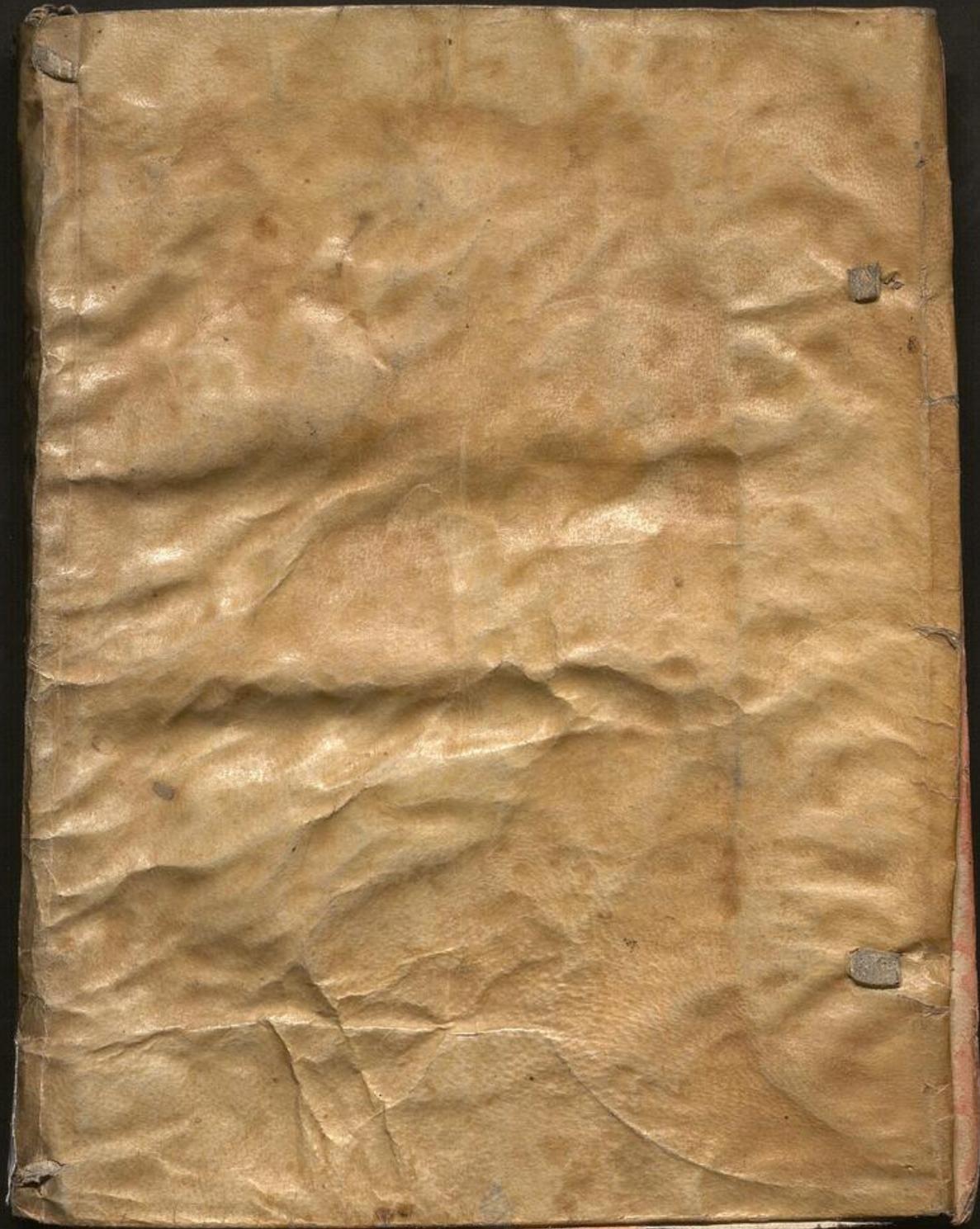


14

IX

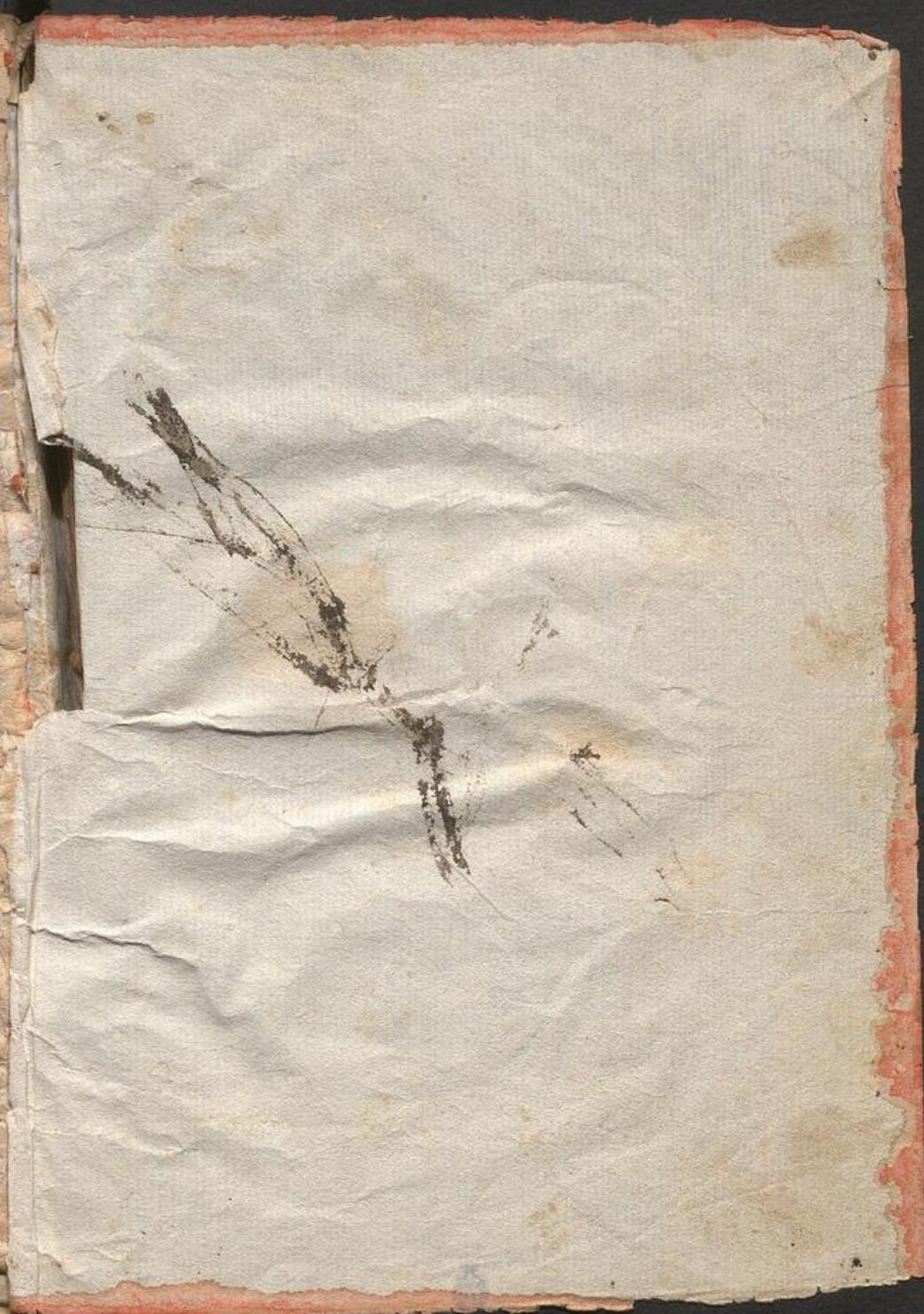
21

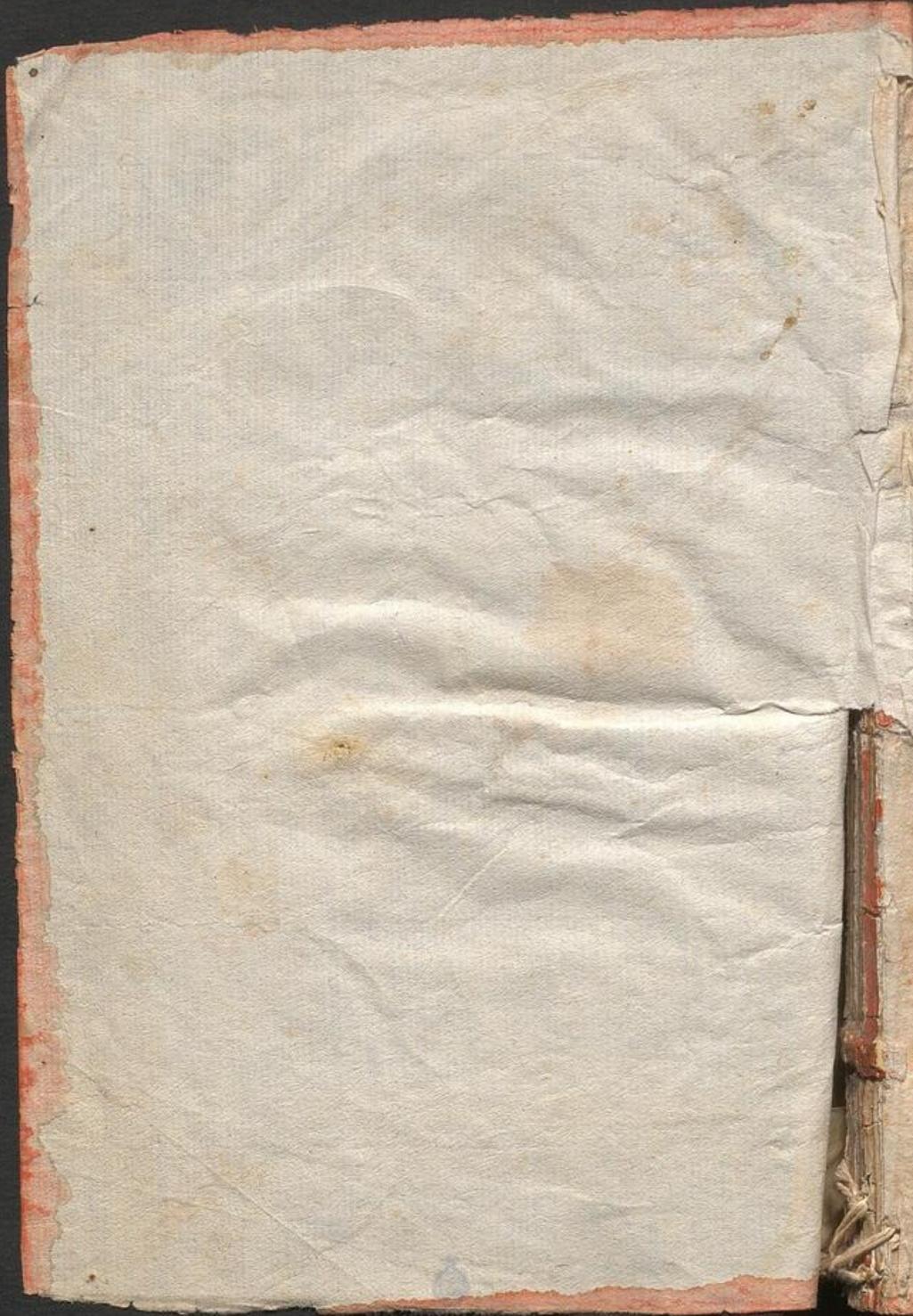


100

R

74-IX-21





LIBRO QUE TRATA
DE LA ENFERMEDAD
DE LAS BVBAS.

COMPUESTO POR EL DOCTOR
*Pedro de Torres Medico, y Cirujano de la Magestad de
la Emperatriz nuestra señora, natural de Daroca
en el Reyno de Aragon.*

DIRIGIDO A DON IVAN DE BORJA
Conde de Mayalde, y de Ficallo, del Consejo del Estado del
Rey nuestro señor, y Mayordomo mayor de la
Emperatriz nuestra señora.

* M E R V I S S E



S A T I S.



Con Priuilegios de Castilla, y Aragon.
En Madrid, Por *Luis Sanchez*. Año 1600.

LIBRO OVER...
DE LA...
DE LAS...

...
...
...

...
...
...



...
...

...
...

...
...

TASSA.

YO Christoual Nuñez de Leon, escriuano de camara de su Magestad, y vno de los que residen en su Consejo, doy fee, que auiendo se visto por los señores del vn libro intitulado, *de la enfermedad de las bubas*, cópuesto por el Doctor Pedro de Torres Medico, y Cirujano de la Magestad de la señora Emperatriz, assaron cada pliego de diez y siete que tiene el dicho libro a cinco blancas, có que antes y primero que se venda el dicho libro, se ponga al principio de cada vno dellos esta fee de tassa: y para que dello conste, de mandamiento de los dichos señores del Còsejo de su Magestad, y de pedimiento de la parte del dicho Doctor Pedro de Torres, di esta fee, en la villa de Madrid, a siete dias del mes de Março, del año de mil y seyfcientos.

Christoual Nuñez de Leon.

APROBACION.

Digo yo el Doctor Francisco Gonçalez de Sepulueda, Medico del Reynuestro señor, de la santa y general Inquisicion, que por V. Alteza se me mandò viesse este libro que compuso el Doctor Pedro de Torres Medico, y Cirujano de la Magestad de la Emperatriz, intitulado, *De la origen, causas, y señales y cura del mal de bubas*, el qual es bien trabajado, y de mucha y buena doctrina y practica y esperiencias, y muy util, y se le deue mandar dar licencia para imprimirle: fecho en Madrid a 12. de Diziembre, de 1600.

Doct. Francisco Gonçalez
de Sepulueda.

ERRATAS.

46. 13. llamos.
80. 5. sangrado.
4. purgado;
71. 4. cera.
100. vlt. y al.
103. 16. aya.

llamamos.
sangrando.
purgando.
terà.
y el.
ayas.

Iuan Vazquez del Marmol.

Suma del priuilegio de Castilla.

EL Doctor Pedro de Torres Medico, y Cirujano de la Magestad de la Emperatriz, tiene priuilegio del Rey nuestro señor por diez años, para que el, o quien su poderouiere, y no otra persona alguna, pueda imprimir y vender este libro, que trata de la enfermedad de las bubas, durante el dicho tiempo, so las penas en el priuilegio contenidas, su fecha en diez y siete dias del mes de Enero del año de mil y seyscientos, firmado del Rey nuestro señor, y refrendado de don Luis de Salazar, despachado en el oficio de Christoual Nuñez de Leon.

Priuilegio de Aragon.

NOS Don Felipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Aragon, &c: Por quanto por parte de vos el Doctor Pedro de Torres, natural de la ciudad de Daroca en el nuestro Reyno de Aragon, Medico y Cirujano de la Serenissima Emperatriz nuestra muy cara, y muy amada abuela, nos ha sido hecha relacion, que con mucho estudio y trabajo vuestro aueis compuesto vn libro que trata de la enfermedad de las bubas, suplicando nos fuessemos seruido mandaros dar licencia de poderlo imprimir por algun tiempo en los nuestros Reynos de la Corona de Aragon, con las prohibiciones acostumbradas. E nos auiendo primero mandado ver y reconocer el dicho libro por personas doctas y peritas, y auido buena aprobacion del, lo auemos tenido por bien en la manera infrascripta. Por ende con tenor

nor de las presentes de nuestra cierta sciencia, y Real autoridad delibradamente, y consulta, damos licencia, permisso, y facultad a vos el dicho Doctor Pedro de Torres, para que por tiempo de diez años, del dia de la data de las presentes en adelante contaderos, podais imprimir siempre que quisiere des el dicho libro, en qualquier de los dichos nuestros Reynos de la Corona de Aragon, sin incurrir por ello en pena alguna. Prohibiendo y vedando a todos los impressores, y a otras qualesquier personas que no lo hagan, ni puedan hazer por si, ni por otros, so pena de mil florines de oro de Aragon de sus bienes irremissiblemente cada vez exigideros, y a nuestros Reales cofres aplicaderos, y de otras a nuestro arbitrio reseruadas, y de perder los moldes y demas aparejos de la impresion, y los libros que se huieren impresso sin vuestra orden y voluntad. Y mandamos a los illustres nros lugartenientes, y Capitanes Generales Regentes la Cancelleria Regente el officio, y portants vezes de nuestro general Governador, y a otros qualesquier oficiales, y ministros nuestros mayores y menores en qualquier de los dichos Reynos y señorios de la Corona de Aragon constituydos y constituyderos, que la presente nuestra licencia, facultad, y merced, y todo lo en ella contenido, os guarden, cumplan, y efectuen, guardar, cumplir, y efectuar hagan inuiolablemente iuxta su serie y tenor, y contra ella no hagan ni vengán, ni permitan ser hecho ni contrauenido en manera alguna, si de mas de nuestra ira, e indignacion, en las penas arriba dichas dessean no incurrir. Queremos empero so las mismas penas, que despues de impresso el susodicho libro, no se pueda vender por persona alguna, sin que primero se trayga al nuestro S. S. R. Consejo de Aragon, para que se comprueue con el dicho original que presentastes, que esta rubricado y firmado en la fin del de mano de Agustin Villanueva nuestro Secretario infrascripto, y se os de licencia de poderlo vender. En testimonio de lo qual mandamos despachar las presentes, con nuestro sello Real comun en el dorso selladas. Dada en la nuestra villa de Madrid a nueue dias del mes de Enero año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo, mil y quinientos y nouenta y nueue.

YO EL REY.

V. Couarruias Viç. V. Comes Thesaurarius. V. Baptista R. V. Guardiola R. V. Clauero R. V. Don Petrus Sans R. V. Franquesa Conseruator Generalis. Tomò la razon el Conseruator general Franquesa.

LINAN DE RIAZA SE-
cretario del Marques de Camarassa,
y de las guardas Españolas de a pie
y de acauallo de su Magestad,
Al Doctor Torres.

A Vtor de la salud à Dios llamamos,
Y el se llama Verdad, vida, y camino,
De la patria inmortal à que aspiramos.
Vino la enfermedad, la muerte vino,
Por la culpa (que culpa à muerte inclina,
Por justa pena, y por fatal castigo)
Y el Altissimo, al fin, la Medicina,
Conservacion, y escudo de lo humano,
Crio con ciencia celestial, diuina.
Alta defensa, modo soberano,
Contra los detrimientos heredados,
Por el costoso excessso del mançano.
Doctor en quien los Arabes passados,
Y los presentes Esculapios nuestros,
Estan (sino embidiosos) admirados.
Saquen salud de los escritos vuestros
Los graues professores desta ciencia,
Si en reparar la vida no estan diestros.

Que

Que el Teorico estudio, y la esperiencia
En vuestra verde edad maduro fruto
Prometen al que os diere su aduertencia.
A la muerte por vos niegue el tributo
La enfermedad, si bien se la pagaua
Por clausula y rigor de su estatuto.
Pues quando vniuersal señoreaua
La que escriuiis, a todo el vniuerso,
En saludables torres quedo esclaua.
El provecho comun del daño aduerso,
Oy triunfa inmortal, oy preualece;
Conforme en vos su parecer diuerso.
Daroca, cuyo antiguo honor parece
Por tus hijos mas claro que el de Atenas;
Pues a Delfos assombra y escurece.
De tus ancianos muros las almenas,
Laureles en guirnaldas retorizados
Ciñan de oluido y de ruina ajenas.
Y Ciloca a los fondos escondidos
De Neptuno palacios con veneras,
Y columnas de nacar sostenidas,
Lleue con prestas aguas mensageras
De tu nombre el blasón que excede y sobra,
Al que le dan prouincias estrangeras.
Celebre (aunque cruel) la facil obra
De tus manos felices liberales,

Por

Por quien la Chirurgia fama cobra.
Gorgias, Sostrato, a tu destreza yguales,
Christobolo, Themisso, Chiro, Apolo,
Te honren con insignias inmortales,
Y tu tio por raro, excelso y solo,
El Licenciado Assensio, que diuino
Por pulpito merece vn Mauseolo.
Coze tambien contigo del destino
Insigne, de su patria, y de su ingeiuo,
Pues a la cumbre que veniste vino.
Que ya publican del que otro Iansenio
Ha de mostrarse, y que podra del Tajo
Ocupar el lugar que ocupo Eugenio.
Perdona que con modo humilde y bajo
Canto de tus grandezas breue suma,
Con que tu Elogio, y mi discurso atajo.
Quisiera que por ti fuera mi pluma
La que bolara ygual con mi desseo,
Mas Icaro ser à quien tal presuma.
Aqui Doctor acabo, por que veo,
Que el silencio alabò mas que la lengua,
Pues mirando que en ti mi estilo empleo,
Me corro de agraviarte con su mengua.



EL LICENCIADO
IVAN PASQUAL FER-
nandez Capellan del Rey, y Co-
missario del Santo oficio,
Al Autor.

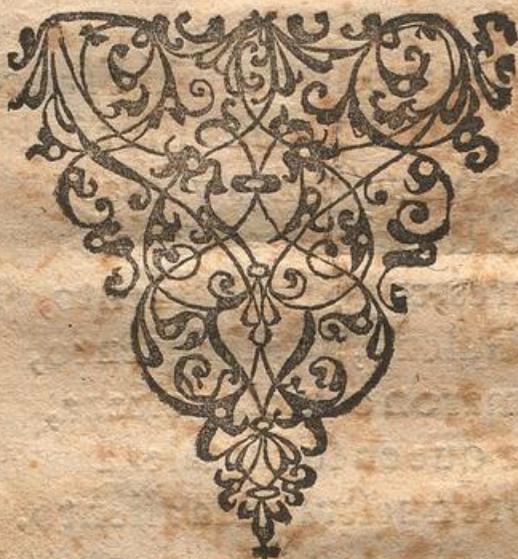
A Qui contra el mal Frances
Altas Torres Españolas
Se oponen firmes y solas
En el Reyno Aragonés.
Torres, cuyo fundamento,
De Galeno, y de su intento,
Tomaron ciencia y alteza,
Para que en su fortaleza
Cobre nuestra vida aliento.

Cunde el mal no prevenido,
Hasta contrastar la vida,

★★

Y en

Y enfermedad guarecida,
Sujeta al daño temido.
Doctor vuestro libro raro
De la salud es reparo,
De la enfermedad remedio,
De extremos de males medio,
De Esculapios norte claro.



A DON

A DON IVAN DE
BORIA, CONDE DE
Mayalde, y de Ficallo, del Consejo
de Estado del Rey nuestro señor, y
Mayordomo mayor dela seren-
nissima Emperatriz nue-
stra señora.



L A B A Ciceron en sus oraciones al hõbre agrade-
decido, y dize ser como
los llanos labradores, que
al tiempo de sus cosechas
pagan llanamente lo que
recibierõ fiado. Quisiera
yo (ya que me faltan las añales rentas) que
no fueran tan grandes las mercedes que V.S.
me ha hecho, entre las quales, la mas princi-
pal fue, haçerme criado de la serenissima Em-
peratriz, siendo yo tan indigno: y pluguiera
à Dios, que mis fuerças fueran mayores (aun-
que las buscara prestadas) para poder cõ mis
serui-

servicios agradar à mi desseo : que ni yo me quedara tan atras de llegar à la obligacion en que me veo, ni V. S. en ella tan de veras me alcançara de cuenta. Mas pues esto es imposible, discrecion serà seguir el consejo de Tulio en el libro primero de sus Epistolas familiares, dõde dize, q̃ es de pechos generosos, querer siempre deuer mas à quiẽ se deue muy mucho: y assi yo auiendo con la pobreza de mi humilde ingenio trabajado esta obra, de la qual, aunque muchos han tratado, pocos en nuestra lengua vulgar por este estilo; lo qual es biẽ necesario, para corregir los grandes yerros, que los imperitos hazen en la republica, à costa de tantas vidas : quiero aun mas obligarme à V. S. con suplicarle tenga por bien de recogerla debaxo de las alas de su amparo, q̃ le serà lugar sagrado, do pueda estar segura de los venenosos dientes de tantos detractores, como esta nuestra edad produzze, imitando en esto postremo (ya q̃ en lo primero no puedo) a los diestros labradores, q̃ quando plantan delicadas y tier
nas

nas plantas, procuran arrimarlas à grandes
y poderosos arboles, q̄ las defiendan de los tēpe
stuosos vientos, demasíadas lluias, y asperas
eladas, haziendo tambien lo q̄ los ingeniosos
pintores en sus admirables retratos, que pa-
ra del todo perficionar lo que sus subtiles ma-
nos obrarō, suelen matizarlo cō el oro de mas
auentajados quilates. Y así serà razón reci-
ba V. S. esta obra, como hechura de aquel, que
V. S. recibì en tan esclarecida casa, cubrien-
dola con el manto de su fauor, no mirando al
pequeño seruicio que con ella se le haze, sino
a la sana y mucha voluntad cō que se le ofre-
ce: como lo hizo aq̄l gran Xerxes Rey de Per-
sia, quando con alegre rostro recibio el vaso de
agua, que vn simple pastorzillo le ofrecio en
sus manos: que yo dexo su correccion y emien-
da en las de V. S. las quales besò muchas
vezes.

El Doct. Torres.

A L

A L L E T O R .



I Entre solos tres combidados halla tan diferentes gustos Horacio, que apenas el vno conforma el suyo con el del otro: cō mucha razon estoy rezeloso de que me serà imposible satisfazer à todos; pues como dize el Prouerbio, *Quot capita, tot sententia*. Vnos quisieran que este tratado, pues es parte de la Medicina, no saliera à luz en lengua vulgar, sino que se guardara la grauedad que à la facultad se deue, escriuiendolo en la Latina, como tan vniuersal, y medio por donde se pudiera comunicar à otras naciones y Reynos estrangeros. Otros quisieran el estilo mas subido, y que no tratara las cosas tan breue y sucintamente, sino que disputara algunas questiones que en la materia tienen dificultad. A los quales respondo, que por escreuir en esta, ò aquella lengua, no se defautoriza la Medicina: pues vemos que Hipocrates, Platon, Aristoteles, san Basilio, y Gregorio Nazianzeno, y otros grauissimos Doctores Griegos, escriuieron cosas muy altas, y estimadas de todos, en su lengua vulgar. Y cierto que no carece de sospecha de ambicion, y
tener

tener algun color de inuidia, no querer que se comuniquè à todos, lo que se inuentò para bien comun. Esta enfermedad es ya en nuestros tiempos tan ordinaria, que casi cada vno sin parecer de Medico ni Cirujano se cura en su casa: y supuesto que el negocio ha venido à estos terminos, me parecio que haria seruicio muy grande à nuestro Señor, y à la Republica, en imprimir este libro, con que los Romancistas gozen alguna parte de las grandes riquezas que tenemos en la lengua Latina, y hagan menos yerros: pues es obra de caridad enseñar y corregir al que no sabe. Los doctos hartos libros tienen Latinos y Griegos de que valerse, disimulen con que se dè este gusto à los que no lo son tanto: y estos se contenten con la llaneza del estilo, pues la elegãcia, y ahondar dificultades, no es para quié solamente escriue vna metodo curatiua deste mal, ofreciendo lo que escogio de buenos y graues autores, y ha visto por experiencia auer sido de prouecho à muchos. Porque aunque es verdad que en los hospitales de la Pasion, y de los Italianos, donde ha mas de ocho años que curo, no se admitan enfermos con sospecha de mal Frances, antes si alguno viene cõ indicios del, le remitimos al de Anton Martin: con todo esso me han sucedido por la villa tantos casos, que podre tener voto en esta materia.

teria. Solo me resta aqui de aduertir, q̄ no he pue-
sto la difinicion del morbo Galico, porque ningun
na he visto hasta oy que no padezca mil impugna-
ciones. Vn moderno le difine desta manera. *Galli-
cus morbus est, maligna qualitas fere semper cum soluta con-
tinuitate ab exustis humoribus per contagium in concubitu
genita, à malignis quibusdam pustulis incipiens, pudenda ple-
rumque, deinde reliquas corporis exteriores partes, caput præ-
cipue inficiens, de hinc intimas partes ingressa, dolores circa ar-
ticulos & ossa noctu præcipue facit, atque abscessus dueros, in
pessima adeò vlcera, vt ossa quoque plerumque vitient, postlon-
gum tempus desinentes.* Pero esta mas tiene de descripti-
ua, que de quidditatiua y essencial. El Doctor Se-
pulueda, doctissimo varon, en esta Corte muy re-
cebido por tal, en muchas juntas que con el he te-
nido, llegado a este punto, difine este mal en esta
forma. *Est affectus præter naturam, lædens operationes sensi-
biliter, proueniens à qualitate venenosa existenti in partibus
spermaticis.* Qual dellas sea la verdadera, no es à mi
proposito aueriguarlo, pues, como dixè arriba, solo
voy con intento de dezir cõ claridad y sin alterca-
ciõ y disputas lo q̄ yo he practicado y obseruado.
Querria q̄ el benigno lector recibiesse mi volûtad
y desseo de seruir a la Republica cõ este pequeñue-
lo trabajo: y que si algo hallare q̄ le dè gusto, y le sea
de prouecho, de à Dios la gloria por todo. *Vale.*

LIBRO



LIBRO VTIL
Y PROVECHOSO
en nuestros tiempos, de la ori-
gen, causas, señales, y cura del
mal de las Bubas.

Del Sugeto desta obra. Cap. I.



ESTE Mal de quien
auemos de tratar, ha
tenido siépre muchos
nombres, assi como
mal Frances, mal Nea-
politano, mal serpen-
tino, o contagioso, y
en Castellano bubas, y
cerca de otros mal de simiente, no l. aziendo
injuria à las naciones, atribuyendo à ellas su
origen y principio. Bubas sospecho que se
llamaron de los encordios, que son ramo de-

A llas,

llas, llamados bubones acerca de los Doctores: mal de Venus, o mal de simiente se dize, por auer començado, como algunos afirman, de los actos y tratos mugeriles: y por conseruarse hasta agora con ellos mismos esta enfermedad muy fecūda y preñada, ya siempre produziendo muchos y muy crueles hijos, es a saber, vnos del cuero, y otros de mas adentro, assi como caerse los pelos, empeynes, sarna, culebrillas, erisipelas, granos de muchas maneras, berrugas, llagas del paladar, y de las partes baxas, apostemas, materias del caño, dificultad de respiracion, y marasmo: y estos dos accidentes, ò hijos, son incurables, como nota Falopio. Los demas adentro son dolores en los murezillos, en las coyunturas, en los huesos, en las telas de los sesos, y las tunicas, a los quales dolores suele seguirse corrupciones, y carcomas de los huesos. Sera pues el objeto, y blanco deste libro, este mal que llamamos Bubas, y el sujeto deste mal, serà el cuerpo humano, porque no sabemos que otro alguno lo padezca.

Lib. de morbo Gallico, cap. 8.

Si las bubas sea enfermedad nueva, y no conocida de los antiguos. Cap. II.

Esta es vna question mas curiosa que provechosa, pero para desengañar à muchos, no solamente de los vulgares, sino también de los Medicos, dezimos auer sido conocida esta enfermedad de los antiguos, como se colige de Plinio, el qual escriue, que vino à Italia en el principio del imperio de Tiberio Claudio, y que vn cauallero Perufino la truxo de Alsia. Hipocrates Medico antiquissimo, tratando de la carcoma del hueso de la cabeça, haze mención de los apóstemas y llagas, que suelen acompañar este mal. Valles en sus Epidemias lib. 4. sectione. 3. expone, y dize, que por muchos afectos que Hipocrates cuenta, tiene por cierto no auer cosa nueva en este mal, que los antiguos no la ayan conocido. Tambien Auicena, quando escriue del enciêso, trata de la misma enfermedad. Y si preguntare alguno la causa, por que siendo tan antigua, se aya tenido por

*L. 26. de su
hysto. natu-
ral. capi. 1.*

*L. 2. de mor-
bis.*

*Lib. 4. Epi-
sect. 3.*

*Canon. 2.
tract. 2. ca-
pit. 32.*

*Lib. de mor
bo Gallico.*

nueva, responderia yo, que de dos maneras se puede considerar este mal. La primera, quãto à su rayz y origẽ, y assi se dize ser muy antiguo. Lo qual prueua Nicolao Leonice- no, diciendo, q̃ considerãdo ser los hombres de vna misma naturaleza, nacidos debaxo de vn mismo cielo, criados debaxo de vnas mismas estrellas, y estar siempre aparejados a caer en vnas mismas enfermedades, no es posible auerse inficionado de tal manera nuestra edad, q̃ las primeras no fuessen tãbiẽ cõtaminadas. Puede ser considerado de la misma manera el mal por sus muchas auenidas y acometimientos despues de muchos años, de fuerte q̃ ninguno se acordasse de su primera rayz, y assi se podria dezir enfermedad nueva, como se tiene comunmente por tal el tã uardillo, no embargante los muchos testimonios que ay de ser conocido de los antiguos. Conforme a lo qual testificã algunos, que las bubas tuuieron su origẽ de cierta batalla que huuo en Napoles el año de 1493. porque como en aquel tiempo don Christo ual Colon huuiesse traydo muchos Indios y Indias de la Isla de Santodomingo, y los lle

*Monardes
cap. del pa-
lo santo.*

uasse

uasse al Rey don Fernádo, que estaua en Napoles, los soldados de nuestra parte, que conuerfauan con las Indias que venian tocadas del mal, quedaron inficionados, y fue cundiendo por todos los exercitos. Otros afirman, y tienen por cosa mas cierta, que el año de 1456. vn cauallero llamado Iuá, tuuo guerra con el Rey don Alóso de Napoles, y por durar mucho tiempo, faltando los bastimentos y prouisiones, llegaron a tanto estremo los dos exercitos, q̄ los proueedores dauã secretamēte à comer a los soldados carnes humanas: de lo qual resultò que muchos tuuiesen dolores, y apostemas, y se pelassé: la qual calamidad se parecio mas en los Franceses, por donde quedò mas arraygado el nombre de morbo Gallico, que quiere dezir mal Frances.

Andreas Alcazar libr. 5.ª de morbo Gallico. por autoridad de riobante.

De las causas desta enfermedad.

Cap. III.

LA causa desta enfermedad es vna infeccion, ò corrompimiento de la sangre, pegada, y adquirida principalmē

te de los actos deshonestos, y de mamar la leche, y de besarse, y de comunicar mucho tiempo con personas que tienen el mal, y de ponerse sus vestidos, y aun de beber con los vasos que los otros han beuido, como enseña Leonardo Botalo con el exemplo de vn grã de amigo suyo. Si se haze la enfermedad por tener acceso carnalmẽte, se inficiona lo primero el miembro de la generacion. Si por mamar la leche, ò por besar, ò beber en vasos de personas inficionadas, entonces padecen los labios, ò la lengua, las mexillas de adentro, las enzias, la garganta, ò el paladar. Si por comunicacion larga, y tocamiẽtos muchos, y uso de vestidos, entonces se dañan al principio las agallas y partes interiores de la boca, los labios, las enzias, y no el cuero de las espaldas, ò el de los miembros mas solidos, por ser duro, y no alterarse, sino es en mucho tiempo. Esta infeccion, o semilla, ò calidad maligna, y venenosa, quando està impresa, va cundiendo por todo el cuerpo, hasta inficionar los humores, carne y huesos con los otros miembros duros, y no solamente los corrompe en el temperamento,

sino

Libro. 5. de
luc vene. ca
pit. 4.

sino tambien en toda la sustancia, en tanta manera, que apenas se halle miembro, que de alli adelante goze de mantenimiento que sea bueno y limpio. De lo qual resultan muchas superfluidades, y diuersos generos de accidentes, como se dira adelante. No negamos que el acceso à mugeres tocadas de ste mal, y la herencia de padres, ò aguelos enfermos, ò de las amas que erian, no sean tambien causas de que se engendre en muchas personas: pero no se sigue de aqui, que ayauenido por sola contagion, y pegarse de vnos en otros, como han pensado algunos: porq̃ si fuese esto verdad, preguntaria yo, si el q̃ tuuo primero el mal, fue por auersele pegado de otro? Y està claro q̃ no, porq̃ auiamos de conceder q̃ huuo otro antesq̃ el primero: lo qual es dislate: sino que hemos de confessar, q̃ aunque en nuestro tiempo vèga esta plaga (como dizen) de mano en mano por la mayor parte, pero que algunas vezes no es pegadiza. Y assi escriue Valles, que el demasado vso del coito, sin auer contagion, puede ser causa desta enfermedad, por corromperse la simiente.

Si el hígado, ò los humores que en el se engendran, sea el mine- ro, y esca, y fuente desta enfer- medad. Cap. IIII.

Porque diximos, que quãdo la mala ca- lidad desta enfermedad està impressa, va cundiendo por todo el cuerpo, ay duda, si es el hígado donde se imprime, ò al- guno de los humores. Vnos afirman, q̄ es la flema, porq̄ dicen auer visto echarla copio- samente por la boca y por el vientre los que padecen este mal. Otros, que es colera, por ver llagas corrosiuas y erysipelas. Otros, que es melacolia, por los apostemas scirrosos, lla- gas callosas, y sobrehueffos. Otros finalmen- te, q̄ son varios los humores, por ve. varios accidentes, y casi contrarios vnos de otros, y no solamēte en diuersos cuerpos, sino en vno mismo, y en vn mismo miembro, y à vn mis- mo tiempo. Leonardo Botalo resuelue la question, con que no ay humor peculiar, si- no que el propio seminario es la massa de la sangre que anda por las venas, y luego los

miembros mas duros, y que no es destemplã
ça caliente y seca, como creyò Montano: al
qual reprehende tambien Guillermo Ron-
delecio, diziendo, que es fria y humida, pues
se cura con remedios calientes y secos. Pero
porque nos engolfamos, segũ parece, en co-
sas que no son de mucho prouecho, passare-
mos a otras de mas importancia.

A que personas fatiga y ator-
menta mas esta enfermedad.

Cap. V.

Cosa es cierta y aueriguada, que esta en-
fermedad acomete à hombres y mu-
geres, pero no à los vnos y à los o-
tros ygualmente. A lo que yo puedo juzgar,
las mugeres padecẽ menos, por causa de las
purgaciones de cada mes, y casi todas aque-
llas se libran, à las quales sobreuinieren los
meses ocho, ó diez dias despues de auer teni-
do el acceso: y si antes deste tiempo acudie-
ren, ternã mas seguridad. Si les da el mal lue-
go que han tenido la purgacion ordinaria, ò
pocos dias despues, reynara mucho en ellas.

especialmēte si los menstros (como suele acontecer en muchas) se anticiparen sin ser acabado el mes: porq̄ lo que estaua inficionado de la sangre , juntamēte se derriba con lo restante que naturaleza pretēdia euacuar, y así queda el cuerpo limpio: pero quando estas euacuaciones de los meses andá cortas, ò vienen despues de mucho tiempo, el mal entretáto va echando sus rayzes, y apenas se puede curar sin los remedios q̄ el arte manda. A los hōbres, a los niños, y a las amas q̄ crian sin baxarles su regla, no puede naturaleza sola repararlos, porq̄ no tienen por donde arrojar aquel veneno de la parte donde se ha recogido, saluo sino sobreuiniessen à estas tales algunas camaras sangrientas, ò otra qualquiera euacuaciō del vientre, ò cōtinuo flujo de almorranas, ò corrimietos de materias por el caño, ò encordios, ò muchos sudores, como acontece à los cozineros de los grandes señores, à los horneros, y panaderos, y à semejantes personas, q̄ con el cōtinuo exercicio y trabajos acostūbrados cōsumen muchas vezes los malos humores: y por la misma razon no son tan apasionadas las muge

res, como los hombres, y sanan con mas facilidad.

De las señales desta enfermedad quando comienza. Cap. VI.

Qvanto es mas facil de curar esta enfermedad siédo nueva, tanta mayor dificultad tiene en conocerse. Lo q̄ no acontece quando ya es vieja, y confirmada, por que entonces todos la conocen, y apenas se puede curar. Y assi conuiene que echemos el resto del ingenio, para conocerla quando comienza.

Las señales que luego parecen (especialmente quando el mal se pega por coito, ò acceso carnal) son las que enseña Fernelio, diciendo, que salen en las partes baxas y deshonestas, postillas, llagas malignas, materias por el caño, y encordios. Aunque estas cosas mientras no echaré rayzes adétro, no las tiene por el mal, sino por vna señal, ò barrunto de q̄ anda muy cerca. Suelen tambien las llaguillas que se hazen en estas partes, tener el

Li. 6. de partium morbis cap. 20. de lue ven.

cuero de alderredor descolorido y con alguna dureza. Venfe assi mismo estas llagas en los labios, ò peçones, quando el mal se pega mamando: pero si viene del coito, como deziamos, no solamente se hazen en la gláde, ò en el prepucio, o en lo restante del miébro, mas tambien en los labios de la madre. Aqui nota Leonardo Botalo, que a los hombres que padecen nefandaméte como mugeres, no solo se les hazé llagas, sino muchas berrugas à manera de crestas, y q̄ no se osan mostrar, y descubrir el daño que tienen, hasta tanto que el dolor les aprieta. Tábien son señales de la enfermedad, llagas en la boca, granos en la frente, ò costras en la cabeça sin dolor. Tambien acudé grauíssimos dolores de cabeça, y de los otros miembros, que affigen mas de noche que de dia. Duele el hueso del pecho, llamado esternon: duele el ombro y la espalda, por ser aquellos murezillos delgados y neruiosos, y duele à la parte del colodrillo, y junto con esto ay dolor en la cadera. y se adelgaza el cuerpo, pelanse las cejas, y la barba, hazese la flema salada q̄ llamã, ò hédeduras en las palmas de las manos, y pla

tas de los pies. Tienen las vñas como lepro-
 sas, y mudan los cueros de la mano sin auer
 comecõ. Suelen los deste mal andar tristes,
 y ya que està tomada la possession, pierden
 los brios q̄ antestenian, y se les relaxa el miẽ
 bro de la generacion, sin que aya llaga den-
 tro, ò fuera: porque (como nota Rondele-
 cio) suelen las llagas algunas vezes prouocar
 à luxuria, por causa delas superfluidades. Siẽ
 tese encogimiento del pecho, cõ dificultad
 manifesta en la respiracion, y finalmente sa-
 len gomas y tolondrones en algunas partes
 del cuerpo. Y notese, que destas señales à ve-
 zes se juntan muchas, à vezes todas, y à ve-
 zes algunas dellas.

De las especies, ò diferencias des- ta enfermedad. Cap. VII.

Aunque es vna misma la essencia des-
 ta enfermedad, empero distingue se
 de diuersas maneras, de las quales vna
 se tiene por mas liuiana, y otra por mas gra-
 ue, y enojosa: y assi seran diferentes los reme-
 dios. La primera, y mas liuiana diferencia de

toda s

Todas es aquella en la qual se caen poco à poco los pelos de la cabeça , y de la barba , sin auer otro daño en el cuerpo . Porque su malicia consiste en vn vapor sutil y delgado , el qual va saliendo al cuero hàzia la rayz de los mismos pelos . Y como la calentura efemera difiere de las calenturas humorales , y podridas : assi esta especie se distingue de las otras . La segunda diferencia es algo peor , en la qual todo el cuero se hinche de vnas manchas pequeñas , a vezes coloradas , y à vezes amarillas , que no se quitan , hasta que la rayz del mal està extirpada . Consiste su malicia en vna sangre sutilissima , y no la siguen accidentes graues . La tercera especie es mas graue , y se puede dezir mas propia y verdaderamente que las passadas , ser la enfermedad de quien vamos hablando , en la qual salen granos primero cerca de la frente , sienes , y orejas , y luego en la cabeça , y por todo el cuerpo : los quales son de figura redonda , secos , sin materia , y tenidos en poco : cunden al derredor , y se conuerten en llagas virulentas y suzias : y las partes de junto al siesso , narizes , y boca , como mas delicadas

y tiernas, suelen llagarse primero. Vienen estas postillas por amanzillarse el higado, y la massa de la sangre, y de los otros humores, de la qual reciben notable detrimento las partes blandas y carnosas. La quarta y vltima especie es, quando creciendo mas la enfermedad, se arremete à las partes duras, como son los hueessos, ligamentos, tunicas, y neruios: en los quales, por estar viciados, se allegan muchas superfluydades gruesas, y malignas, que algunas vezes se meten por entre las cuerdas, y mas de ordinario entre los hueessos y sus tunicas. Y quando estos excrementos apartan la tunica del hueesso, ò con su agudezà la hieren, leuantan dolores grauissimos, y multiplicandose mas las superfluydades, hazense gomas, y corrompen los hueessos, y al cabo se viene à consumir el cuerpo con los dolores excessiuos, con el poco sueño, y poco comer, y con vna calentura lenta, hasta que se acaba la vida.

(?)

Como

Como se podra defender cada vno despues del coito desta en fermedad. Cap. VIII.

Dize se comunmente, que haze mas el que detiene y preserua à otro para q̄ no cayga, q̄ el que le leuanta despues de caydo. A nuestro proposito no es de poca importancia defender à vn hombre desta mala enfermedad, quando corre peligro de caer en ella, especialmente pudiendose hazer à poca costa y trabajo, y sin que sea menester mucho estudio. Ofreciendose pues la ocasion, y auiendo sospecha de contagio, no ay que tener miedo, si de presto se lauare toda la parte con agua caliente: metiédola despues por espacio de medio quarto de hora, alçado el prepucio, en vn vaso lleno de aquella agua, de suerte que se pueda sufrir, y si se enfriare, se terna aparejada otra para téplarla. Esto se hara dos dias tarde y mañana. Las mugeres harã lo mismo, metiendose mechales de algodón muy mojadas en el agua. Y si para hazer esto no l. uuiere buena comodidad,

didad, alomenos sera necessario lauar luego todo el miembro con orines, en especial la glãde. Lo qual se hara facilmẽte, si al tiempo del orinar lauares con la orina que va saliendo, las orillas del prepucio. Y es de manera, q̄ haziendo esto, no solamente no aura que temer infecciõ alguna, pero si alguna huuiere, se quitara cõ que se haga el remedio dentro del quarto dia. Desta mesma manera se han de socorrer los labios de las criaturas que maman, y los peçones de las amas que dã leche. Bañarse tãbien todo el cuerpo, preferua grãdemente al que sin saberlo, ò no pudiendo hazer otra cosa, se acostare con alguno que estuuiere inficionado. Algunos aprueuan el vinagre con dos tanto de agua rosada, lauando muchas vezes todo el miembro, otros el vino, ò qualquiera otro licor, como vaya caliente: pero el agua simple se tiene por mejor, porque resuelue lo que es menester, y no desleca mas de lo que conuiene, como hazẽ otras cosas: porque lo que se pretende aqui, es resolver liuiamente con esta fomentacion del agua, y no dexar en el cuero alguna calidad, sino es la natural: y esto ninguna co-

la lo haze mejor que el agua, ni tambien.

Sial principio deste mal, ò en la primera especie del conuenga sangrar. Cap. IX.

AY Muchos que à los primeros encuentros desta enfermedad (como es auiendo algun escelantamiento, ò llaguillas, ò cosa semejante) luego mandan sangrar al enfermo, cõ intenciõ de preuenir los daños venideros. Pero bien mirado esto, los que lo hazen, son como los que quieren echar agua por toda la casa para matar vn pequeño fuego, que se enciende poco à poco en el mas vil rincõ, el qual con poco trabajo, y à costa de vn calderillo de agua se puede apagar. Y assi es de Medico prudente, quedar, y ajustar los remedios a la enfermedad, y no dar en algunos de los extremos; quiero dezir, passar adelante, ò quedar atras de lo q̄ cõuiene. Bien es verdad, que si fuesse el mal de mucho tiempo, y las llagas se abriessen, ò encalleciessen, ò se hiziesen podridas, seria

necessa-

necessario acudir à remedios mas poderosos, como es sangrar, y purgar, segun diremos de spues.

Delas llagas que se hazen en el miembro de la generacion.

Cap. X.

LAs llagas deste miembro suelen, quando comiençan, ser muy pequeñas, y con algun encendimiento: y lo que se haze comunmente es lauarlas con agua aluminosa, y aplicar por toda la parte vn pañico de vnguento blanco, y si es mucho el escaldamiento, ponemos paños de agua de llanten, y rosada, con vn poco de vinagre. No obstante esto, siendo las llagas pequeñas, no tengo por malo lauarlas con el agua caliente dos vezes al dia, y si tuuieren alguna dureza, ò otro qualquier genero de malicia, hase de quitar con el poluo de Ioanes, aplicádole dos dias, y vna vez al dia, y holgar otro, dexando que descanse naturaleza: porque el vso cōtinuo destes medicamentos corrosiuos, no solamé

te quita y estorua con su sequedad la euacuacion de los vapores que suelen salir de la parte enferma, pero prouocando dolor, acuden algunos humores, que hazen nueva dureza. Y si alguno alegare contra lo dicho, que el agua daña à las llagas, auiendo enseñado Hipocrates, que no se han de humedecer sino con vino: respondemos, que el agua fria es la que las ofende, y la caliente no, sino en caso que el cuerpo estuuiesse muy lleno de humores, porque entonces seria mas lo que acudiria à la parte, que no lo que se resoluiesse.

Pero si las llagas fuessen rebeldes, y de mucho tiempo, hase de preguntar al enfermo, si se hizieron de suyo, ò despues de auer aplicado algun medicamento fuerte. Si se hizierõ luego que se puso la medicina corrosiua, hemos de quitarla, y aplicar otra que tenga alguna virtud de mūdificar, y cozer, ò digerir, de tal manera, que si auia dureza, ò putrefaccion antes, se venga à corregir. Para lo qual ninguna hallo mejor, que el vnguento rubio de Vigo: y si cõ todo esto no se mejoran, ò se va aumentando su malicia, ò se hizieron de

fuyo malas, en tal caso no se escusa sangrar al enfermo del braço derecho de la vena del area, y al dia siguiente purgarle conforme à las fuerças, y à la calidad del humor, y luego mundificar la llaga con la mezcla siguiente. De miel rosada, y de trementina de abeto, de cada cosa dos dramas, y de poluo de Ioannes tres.

Porque auiendo llagas en el miébro de la generacion, acude seca à la ingle: y que se le ha de hazer. Cap. XI.

Algunos piensan, que quando se haze seca en la ingle, ò en los sobacos, ó cerca de las orejas, que entonces engendran, ò escupen (como se dize comunmente) algunas llagas en las partes que corresponden à la misma seca. Como sea verdad lo cõtrario, que en la llaga, ò herida que està en la pierna, ò en el pie, ò en el miembro viril, por causa del dolor se mueuẽ humores, que segũ orden de naturaleza han de correr

al lugar del dolor, mayormente en cuerpos repletos, ò llenos de malos humores. Y como la carne de estos dichos lugares (que llamamos emunctorios) sea rala y esponjosa, y passe por ella el humor q̄ yua encaminado à la llaga, embeuese alli, y leuanta la seca. Por manera, que si la herida està en la mano, la seca da en el sobaco: si està en la cabeça, da en la garganta: y si en la pierna, ò en el miembro de la generacion, escupe luego à la ingle. Para estas secas vso yo vn vnguento que resuelue, y mitiga dolor, y se haze de enxundia de gallina, de azeyte de lirio, y de mãçanilla y guales partes, quajado con cera.

Del prepucio, quando està tan hinchado, que no se puede descubrir la glande para curar las llagas. Cap. XII.

Para esto se cozera la parietaria, y el to millo salsero, y se lauara el prepucio cõ el cozimiento caliente. En el entretanto conuiene xeringar las llagas con vn laua-

torio hecho de tres onças de çumo de rosas, y vna de çumo de celidonia, y quatro de aguamiel. Echase tibio y poco à poco. Y sino bastare este medicamento, vsaremos de los otros, que conforme a la disposicion que tuuieren las llagas, se deuen vsar: porque ya he visto muchas vezes, que aũque no se deshinché el prepucio, curandose las llagas, ò estando mejores, viene despues à deshincharse. Y si me preguntare alguno, que como se curaran, sino se veen; respondo, que por lo que sale dellas, y por los accidentes juzgamos, poco mas, ò menos, hasta donde llega su malicia: y por el consiguiente los medicamentos que seran necessarios. Con estos remedios, y con las euacuaciones de sangria, y purga, se curara la passion, sin que sea menester hender el prepucio, como auisan algunos, para que descubiertas las llagas, se curen mejor, en la qual se en-

(.2.)

Que

Que se ha de hazer, quando estãdo descubierta la glande, se hincha el prepucio, sin que se pueda boluer. Cap. XIII.

LO contrario de lo que acabamos de dezir, acontece muchas vezes, como yo he visto, que es no poderse cubrir la glande, por estar buelto atras el prepucio y auerse hinchado, dexãdo vr. papo como media nuez, y vna llaga atrauessada, de apretarse mucho. A la qual enfermedad llama Paulo Periphymosis, y à la contraria Phymus. Esto viene por ignorancia, ò descuydo del enfermo, que por curar al descubierto las llagas, arremanga el prepucio, y dexasele afi, no adeuinando lo que le ha de venir: y hinchase de manera, que no solamente no se puede boluer, pero inflamase mucho, y corre gran peligro de mortificarse. Quando esto aconteciere por descuydo, es menester reducirle fuertemente con los dedos, ò con vn paño aspero, apretando con los pulgares la glande hazia dentro, y con los demas trayendole hàzia fuera. Y si huuiere alguna du-

Lib. 6. c. 55

reza que impida la reduccion, en tal caso harase vn cozimiento, tomando de cortezas de rayzes de maluauiscos, de alholuas, y de linaza de cada cofavn puñado. Hierua todo jũto, y cuelese por vn paño, y en el agua se pongan dos onças de manteca de vacas derretida, y metase todo el miembro en este lauatorio caliẽte, yalli dentro se yra fregando cõ lana suzia, y despues se rebuelua por todo el vn paño mojado en lo mismo, y à otro dia se reduzira por el orden que diximos. El agua de alarguez tiene gran fuerça en este caso, mo- jando paños en ella tibia: y tãbien conuiene fãgrar, y repercutircõ agua rosada y vinagre.

De otro mal que acaece al prepu- cio, y es, quando corrompien- dose el cuero en la parte mas alta, se haze vn agujero, por el qual affoma la glande. Capitulo. XIII.

Este caso he yo visto muchas vezes, yes no solamente muy feo, pero muy perjudicial, por el impedimento que haze

D para

para la generacion. La cura es, atar el prepucio. y apretarle, y despues cortarle, y yrle tocando al rededor con vn cauterio de fuego, y curar como las otras llagas. Y porque digamos esto de passo, el prepucio se corta por vna de cinco, ò seys causas. La primera es, por alguna llaga corrosiua que se haze debaxo del capillo, que no quiere obedecer à remedios, y se presume yrse gastando la cabeça del miembro. La segunda, quando de llagas que ay debaxo del prepucio, vienen fluxos de sangre, y no se pueden tomar. La tercera, que es la deste capitulo, quando de llagas que se hazen en el prepucio, se come la mitad, o tercia parte del. La quarta es, quando de enfermedades que padece este miébro, queda à vezes tan mal compuesto, que, ò por fealdad, ò por no poder cumplir con la muger, quieren muchos que se les haga la obra. Tambien se corta, quando el prepucio se hinche de berrugas por de dentro, y no se puede boluer: y finalmente quando precediendo alguna grande hinchazon, se viene à mortificar.

De la fistula que se haze en el miembro viril, saliendo la orina por ella. Cap. XV.

A Otro mal no menos graue que el pasado està sujeto este miembro, y es, q̄ de las llagas corrosiuas, quando llega su malicia hasta el caño, sale por ellas la orina, y entonces son dificultosas de consolidarse. La cura es, que mundificada la llaga, se meta por el caño de la orina vna como argalia de plomo hueca, desuerte que por algunos dias salga por alli la orina, sin que toque en la llaga. Porque aunq̄ la orina tenga virtud de limpiary dessecar, es humida en la sustancia: y como es aguda, podria morder, y enconar la llaga. Si esto no bastasse, es necessario hazer vna incision somera y obliqua entre el mismo caño y pellejo del miembro, para que estendido el cuero hàzia adelante, por la ligadura, y por el medicamento emplastico q̄ se pusiere para cerrar, se aglutine el agujero por do salia la orina. Acontece tambien algunas vezes, que por el mucho curso que haze

Historia.

la orina de salir por las llagas fistulosas, este tapado el caño, de manera que no salga gota por el. Como acontecio à vn oficial, que tenia en el nacimiêto de la verga tres agujeros por do orinaua, sin salir nada por el caño, que estaua totalmente cerrado, y todo lo q̄ orinaua, se le caya por las ingles, y se escozia, y defollaua. Purgado el cuerpo, se hizo vna paja de plata del gordor de vna argalia maziza cō vna punta roma, y se hizo vna bombilla como embudo de hoja de lata, de largura de vna pulgada, soldada en el cañoncico: la qual seruia para orinar por ella, porque la orina no estoruasse la consolidacion de las fistulas. Aparejado esto, se metia la paja hecha brasa por el caño, no tocando en la vexiga, y luego se metia la bombilla vntada cō mateca de vacas, y esto hecho, se quemarō los agujeros por do orinaua, con vnos cauterios de fuego: y se pusierō muy al justo vnas planchillas de cera embueltas en sus hilas, y encima y al derredor del miembro vna planchuela de plomo bien delgada con ligadura. Acabada la cura, y haziendo fuerça para orinar, salia la orina por la bombilla, dexandola

puesta

puesta de dia y de noche por algunos dias. El
 te mismo caso y enfermedad padece vn Me
 dico desta Corte, el qual, persuadiédole esta
 cura, nunca la ha querido obedecer, y afsi vi-
 ue con mucho trabajo.

De las berrugas que se hazen en el prepucio. Cap. XVI.

LAs berrugas deste miébro se curan de
 muchas maneras, ò con medicamen-
 tos, ò cortádo las. El poluo sutil de los
 hermodatiles las derriba, y sana. Sino bastá,
 vso yo el poluo mezclado de Ioanes, y de alú
 bre. Tambien se extirpan có el agua fuerte,
 no tocando en las otras partes, porq̄ no sella
 guen. Si tienen el pie delgado, se cortan con
 la tixera, aplicando luego los poluos de Io-
 nes, y por encima el vnguento bláco: y si por
 ser muy grandes, no bastassen los medicamé
 tos, háse de cortar, y tocar la rayz con el agua
 fuerte. Y quando todo el prepucio dentro y
 fuera, y la glande juntamente estuuiere cu-
 bierta y rodeada de las berrugas, con mucha
 grandezay dolor de la parte, ha se de cortar
 à la larga hasta la rayz de la glande, y afsi se

descubriran, y cessara el dolor, aunq̄ el prepu-
cio quedara sin que se pueda consolidar. Tã-
bien acontece estar el cuero eminẽte, como
vna carne berrugosa en la glande, y en los pe-
çones de las amas, y en los labios de los mu-
chachos, y cerca del sieso, y de los testiculos.
Lo qual no se cura cõ el agua fuerte, ò cõ otro
caustico, sino fuessẽ templandolo mucho cõ
el agua rosada. dado caso que lo mas seguro
es el poluo de Vigo mezclado con vnguen-
to blanco. Tambien conuiene à este aciden-
te de las berrugas sangrar, y purgar, el palo,
y çarça, ò las vnciones, quando pareciere
auer en el cuerpo malas rayzes, y no hazer
exercicio: aunque si fuere pobre, que aya de
acudir à sus negocios, traera metido el miem-
bro en vna ventosa, ò vaso semejante, de vi-
dro, porq̄ con el topar de la ropa, no se acre-
ciente el mal.

De los que purgan materias por
el caño. Cap. XVII.

Esta enfermedad se dize gonorrea viru-
lenta, cosa muy diferente de la que es
verdadera gonorrea, que es fluxo de

la misma simiente, de la qual no tratamos aqui, ni es a nuestro propósito. Suele venir el ta purgacion de tratar con mugeres, especialmente si ella poco antes huuiere tratado cõ hombre que tenga el mesmo accidente. También acontece estando la muger con purgaciones de materias blâcas, ò teniendo acceso con ella, estando con la regla, ò poco antes, ò poco despues. Ayuda mucho à esta purgacion, tener la via del caño muy ancha. Comunicandose pues esta virulencia y ponçõña à los testiculos, mediante el coito, se relaxan y entristecen (si assi se puede dezir) y lo que acude à las venas y arterias que en ellos se inxieren para su nutrimento, y para que se engendre la simiente, corre como crudo, y sin cõzerse, estâdo abiertas y relaxadas aquellas vias. Y de aqui se entiède el error del vulgo, que llama à este accidente, purgacion de los riñones, como en realidad de verdad no sea sino de los testiculos, y de los vasos que se distribuyen por ellos. Aqui se note, que los que tienen en poco el principio del mal Frâces, se ayudan grandemente con estas purgaciones de mucho tiempo, porque poco à poco

Nota.

lo que es dañado, se va saliendo con lo otro, que no estaua corrompido, sino crudo: como en las mugeres a quien les vienen los meses. Curase al principio facilmente esta purgacion, si el enfermo se pone en buen regimiento, porque con solo lauarse por entre el prepucio, y la glande con agua de ceuada, y açucar, ò con xaraue rosado, y el agua, y vntarlos al rededores con vnguento rosado, fue le bastar, dexando lo demas a naturaleza. Dize que se laue por entre el prepucio y la glande: porque xeringando por el mismo caño, corre peligro de que cesse el corrimiento, y haga mayor daño.

Si esto no basta, yremos templando mas, encargando al paciente, se abstenga del coito, y que tome xaraue violado, y pepitadas à la hora del dormir, y que duerma cõ vna melezina hecha con agua de ceuada, azeyte rosado, y violado, y vna onça de açucar, y vna yema de huego: xeringuese la parte con buaza de zaragatona en agua rosada. Dexese el vino y el vinagre. Las comidas sean de cosas templadas, q̄ tiren a frialdad. El beuer será agua de ceuada, ò agua de la fuéte cõ açucar.

Quan-

Quando la purgacion se continuare, y el enfermo estuuiere enfadado de tantas inmundicias, y deffear que se quite, purguese con trementina potable, que sera desfatandola en vn mortero con vna yema de huego, y vino blanco: ò sino tome de tremétina de abeto lauada primero en agua de llanten, y despues en vino blanco, media onça, de ruybarbo escogido vna drama, de azibar vn escrupulo, con poluos de regaliz, y de açucar se haga bocados. Despues se hara fomentaciones con vino tinto estiptico: y ellauatorio para el caño sera, tomar suero, lexia, y agua rosada, de cada cosa quatro onças, de rosa seca Castellana dos dramas, de atutia preparada, y de almartaga, de cada cosa tres dramas: hierua vn poco, y cuelse, y lauese dos vezes al dia blandamente para no enconar la via. Quando todo lo dicho no bastare, bastara con el fauor de Dios tomar el agua del palo santo. Suelé algunas destas purgaciones traer grandissimo dolor al orinar, en el qual caso se mettera la parte en vn orinal, ò otro vaso lleno de leche, ò agua tibia.

Delos encordios. Cap. XVIII.

AVnque es verdad, que se pueden hazer encordios sin causa deshonesta, pero comunmēte se hazen de tratar mucho con muger inficionada, y a los que facilmente les duelen las ingles quando tienē acceso. Porque entonces procura naturaleza despedir el humor vicioso y corrōpido, q̄ estaua agregado de semejātes actos, y acōtece librar se el que tiene este mal, de otros mayores: por lo qual se ha de procurar traellos luego à maduracion, haziendo llamamiento con muchos fregamientos, y con aplicar ventosas sobre ellos. El fregarlos ha de ser cō los dedos facilmente, ò vntados con manteca de vacas, para que se pueda hazer muchas vezes sin recibir pena: y esto hara el propio enfermo, hasta que la hinchazon no dè lugar à que se haga mas tiempo, y entonces se aplicaran emplastos que madurē. De los quales ay muchas maneras, que se diferencian en ser mas flacos, ó mas fuertes: y assi los hemos de acomodar conforme à la necesidad, y disposicion que vemos. Porque si sale presto la hin-

chazon

chazon, y el humor no es muy gruesso ni rebelde, y la parte es flaca, y de rala contextura (como suele acontecer en los mastiernos y moços) entonces basta poner el tria farmaco de agua, azeyte, y harina de trigo, que es como puches, añadiendole, si queremos para el color, vn poco de açafrà, y dos yemas de huevos. Pero si el humor està rebelde en salir, por el mismo caso sera malo de madurar, y entonces se aplicara emplasto mas fuerte, como el de rayzes de maluauiscos, y vnto sin sal: y sino bastare, passaremos à otros mas calientes, coziendo rayzes de nueza con las de maluauiscos: y añadiendo leuadura fuerte, y ceuolla assada.

Yendo aplicando estos remedios, sera à proposito sangrarle del mismo touillo, prece diendo primero sangria del braço de la misma parte. Y si pareciere estar la sangre alterada y corrompida, se purgara el cuerpo: porque acontece por virtud destas euacuaciones, madurarse mas presto los encordios dificultosos y rebeldes. Y aunque parece cõtra razon, deue ser la causa, q̃ el humor que andaua segregado por el cuerpo, en alguna

manera diuertia à la naturaleza. La qual exonerada con las euacuaciones de sangria y purga, acomete con mas fuerça lo restante, y lo echa à las ingles, y lo cueze, y rompe. Despues de maduro, se ha de abrir, sin esperar à que naturaleza lo abra, ò por mejor dezir, el humor podrido: y esto se hara con lãceta segun las arrugas, especialmente quando el apõstema està inflamado, porque abriẽdo con lanceta, se echara fuera aquella sangre dañada, que està entre cuero y carne. Lo qual no saldria abriendo con causticos, demas y allende que algunas vezes acrecientã la inflamacion con dolor. Pero sino huuiesse inflamacion, se podria abrir con caustico: porque de semejante abertura no suele salir sangre, la qual aprouecha en los abscessos frios. Tambien se abren con cauterio de fuego, y mejor que con causticos, si el enfermo consiente, abierto, se pone clara de huego para el dolor y la sangre, y otro dia digestiuo, para digerir, y desenconar los labios abiertos, y despues el mundificatiuo que mas conuenga. Hecha la abertura, se sangre el mismo dia, ò a otro, si antes no estuuiere sangrado,

y aun-

y aunque lo àya estado, si la sangre era mala, la sangria sera del mismo braço, ò del touillo: y si pareciere ser mala, sangrarase otra vez el mismo dia, y hecha alguna preparacion, se purgara de los humores viciosos. En lo que toca à la dieta, sera segun las fuerças mostraren, y el vicio de los humores. Andres Alcaçar nota auer hallado por experiència, que abrir vn encordio antes que se madure perfetamente, y tenerle abierto mucho tiempo, preserua de mal Frances.

*Alcaçar lib.
5. de morbo
Gallico.*

De la cayda de los pelos. Capitulo. XIX.

ESta enfermedad de los pelos vnas vezes viene de bubas, y otras vezes no. Dize Matiolo, que quãdo es de bubas, vniuersalmente se caen los pelos por todo el cuerpo, y el cuero se desnuda dellos por todas partes. porq̃ el humor vicioso, que tiene su asiento en el higado, acude no solamente à la boca, pero à todo el cuerpo. Mas quando no es de la enfermedad dicha, solo faltan de la barba, y cabeça, de tal manera que

*Li. 5.º de sus
episto.*

*Li. i. de cōp.
far. secund.
locos cap. i*

vnos se caen, y otros tornan à nacer. Notan aqui algunos Doctores, que esta enfermedad suele librar de otras mas graues, saliendo por el cuero el humor vicioso y maligno del cuerpo. Tratando Galeno generalmente deste mal, llamado Alopecia, dize, que el humor que peca, se conoce por el color de la parte: porque si es mas blanco de lo que cōuiene naturalmente, hemos de purgar la flema (la qual por su adustion suele corromper las rayzes de los pelos, y assi se sueltan) si es mas amarillo, peca la colera: si es mas negro, la melancolia, y al passo desto se ha de ordenar la dieta, mirando que sea contraria al humor. Hase de comēçar la cura por sangria de la vena cefalica: y si estuviere dañada la sangre, harase el dia siguiente otra del otro brazo, y darase la purga que fuere mas a proposito.

Sangrado, y purgado el paciente, cortados los pelos à tixera, se lauara con el lauatorio siguiente, que luego ataxa la cayda de los pelos, resolviendo el mal humor. De yerua buena, de cortezas de olmo, ò de las hojas si fuerē verdes, y hojas de vid, de cada cosa dos

manojos, y feys puerros: hieruã en vna herra da de agua bastante: cuelese luego, y con esto se laue la cabeça vn dia si, y otro no, haziẽdo vna liuiana fricción: luego se aplique vna esponja ancha mojada en el mismo cozi miẽto tibio, haziendolo dos, ò tres vezes, y luego se boluerã à lo mismo. Tambien es experimentado este lauatorio de abrotano, de palomina, de la cauda equina, de romaça, de cada yerua vn manojo: cueza en tres quartillos de vino blanco aũejo, hasta consumir la mitad: lauese con vna esponja nueva, y luego se enxugue con paños calientes, para vntarse con algun vnguento, y à la mañana se lauarã las partes vntadas con el mismo lauatorio, y desta manera se vfara destos medicamentos cada tercer dia.

Y si con la cayda de los pelos huuiere algunas vlcérillas por la cabeça, que no se mejorẽ con lauatorios, añade à lo dicho altramu zes, miel, nuezes de cipres, agallas, y algun agraz. Purgado segunda vez, es bueno sudar: porque aunque no parezca estar el daño sino en la cabeça, y barba, todas las partes cutaneas (como diximos) estan sentidas y to

*Tratado de
luc ven. ca
pit. 11.*

Cadas del mismo mal. Y por esto manda Leonardo Botalo, que despues de purgado el enfermo, entre en vn baño el dia siguiente, en el qual estè media hora, y que sea de agua potable, y de calor que se pueda sufrir, y que vse del dos dias, y dos horas antes de cenar: y que passados otros tres dias torne à bañarse otros dos.

Pedro Paulo Pereda sobre Pascual escribe, que se ataja el caerse los pelos, y que nacè los caydos, y ser remedio experimentado, quando es la enfermedad de bubas, vntar cõ el vnguento de azogue los ombros, y nudos del cuello detras de las orejas, hasta que comience a llagarse la boca.

El que huyere deste remedio, y quisiere hacerse vna cura, ni tan breue como esta de las vnciones, ni tan larga como la primera, sangrese primeramente de la vena alta del brazo, vna, o dos vezes. Purguese luego con pildoras cochias. Despues tomara cada mañana ò a tercer dia por espacio de vn mes, vn escrupulo desta massa: pildoras cochias drammas feys, de azibar escogido dos drammas, haga massa con oximiel esquilítico.

Hecha

Hecha la sangria, vna hora despues, ò a la tarde se laue la cabeça con agua caliente, en quien se ayan cozido puerros y rosas secas: del qual lauatorio vse por quatro dias siguiéres vna vez al dia, à la mañana, ò a la tarde. Los dias siguientes, quitados los puerros, se echaran hojas, ramas, ò cortezas de olmo cõ las rosas. Con este lauatorio se laue tres vezes en la semana la cabeça, no haziendo mucho fregamiento, ni se enxugue, ni seque demasiado, y sea con esponja.

A vna señora que se le cayan los pelos, le ordenò vn medico graue la cura siguiente: xaraue de palomina y de borrajas, de cada vno media onça, xaraue de cantueso vna onça, agua de palomina tres onças: luego le dio estas pildoras, Pildoras de nitro, y cochias, de cada vno media dragma, haganse cinco doradas. Despues toma vn puño de culantrillo de poço, quatro onças de rayzes de cañas, de centaurea vn manojo, dos, ò tres onças de palo de Indias escofinado, media onça de ladano. Cuezatodo segũ arte en azũbre y medio de vino blanco, y gastase el medio, y echese vn poco de miel despumada al fuego: y con

este cozimiento se laue cada mañana y noche.

*Lib. de par.
mor. & sym
ptomat.*

Aqui se note, que aunque (como dize Fernelio) la mas liuiana especie de todas las del mal Frances, sea esta de la cayda de los pelos, entiendese no auiendo otra ofensa del cuerpo: porque si la huuieste, no aprouecharian los medicamentos dichos: y assi en los que tienen calentura habitual, y estan heclicos, se tiene por señal mortal, especialmente auiendo hinchazones de piernas, y muchedumbre de piojos.

Tambien se aduierta, que no se ha de presumir, que qualquiera que se pelare, està tocado de bubas, sino concurrieren otras malas señales: aunque las mas vezes procede este vicio, por auer conocido muger inficionada, estando con su regla.

Y assi escriue vn Doctór, que en cierto lugar curò diez pelados, que todos auian llegado à vna muger, estando con la purgaciõ ordinaria, segun se supo della mesma.

*Libro. 5. de
mor. bñ Gal.
lico. c. 23.*

Tambien nota Andres Alcaçar, auer experimentado, que los que tienen este mal, en caneden, y despues que sanan, se bueluen ne

gros los cabellos como antes, aunque pocas veces lo vemos: lo qual enseñò Rasis.

*Lib. 25. con
tinent. cap.
vltim.*

De los empeynes, y otras infecciones del cuero como sarna.
Cap. XX.

HAzenfe en esta enfermedad vnosem peynes, y máchas como de sarna maligna y fea, por pereza de no querer se curar, y por falta de exercicio: y es de manera, que quando el cuero ha cõtrahido mal habito, es dificultosa la cura. Hase de començar por sangrias de braços y piernas, y purgas apropiadas. A tercer dia hàzia la noche entrara en vn baño de agua dulce por espacio de media hora. Conuienen ventosas con saxa, vna, ò dos vezes en diuersas partes del cuerpo que mas afligieren. Si la comezon à quexare, y no se pudiere corregir con los baños (que pocas vezes acaece) repitase la sangria, ò las ventosas, ò sanguijuelas en las partes mas necesitadas, y dese la çarçaparrilla. Vntese luego con açufre viuo mezclado cõ

manteca fresca de vacas, no todo el cuerpo juntamente, sino vn dia vna parte, otro otra; vna vez la derecha, y otra la izquierda. Sino basta, pongase el vnguento dicho en vn mortero de plomo: y echen se tres onças de agua rosada, en que aya heruido vna drama de soliman, y colado, traygase al derredor mucho tiempo, y despues exprimida bien el agua, se vse del vnguento por la mañana en vna pierna, y por la tarde en otra, ò vn dia los braços, y otro lo restante. Desta manera no ay que tener sospecha de que se encierren los humores adentro, como algunos han pensado, antes se resoluera presto. El mantenermiéto sea moderado, la beuida agua simple, ò con quarta parte de vino.

Acontece ser la sangre algo mas gruessa, y tocar el daño en las partes musculosas y carnosas, y hanse de hazer sangrias, y lauar la parte dos vezes al dia con agua ardiente, y poner encima paños calientes y lana suzia. También aprouecha el agua de balsamo, ò azeyte de balsamo de Iuá de Vigo (lo qual hallara el que quisiere en su Antidotario, con nombre de agua, y de azeyte de balsamo, y la ala-

ba mucho Leonardo Botalo para esto) lauãdo la parte que doliere con ella, cõ que se diuierta primero el humor à otra parte, porque el Sol no puede secar vn campo, si le està siẽpre regando vn rio, y assi conuiene purgar los humores que andã por las venas, que son como arroyos que humedecen el cuero carnososo de todo el cuerpo. Esto se haze, tomando vna drama de agarico, de azibar media, de diafenicon tres dramas: hãganse bocados: ò fino toma de hojas de fen quatro dramas, de turbit drama y media, de canela vna drama, de agua de achicoria quatro onças. Echese en remojo por la noche, y exprimidas, se añadan tres onças de oximiel simple, y se haga beuida: adelante sudaran con agua de palo y çarça, purgandose de seys en seys dias.

De los dolores que acuden à las juntas y hueffos de los que tienen este mal. Cap. XXI.

LOs dolores de las bubas acuden a los artejos y telas de los hueffos. La cura es sangrar, y purgar el humor q̄ peca.

Despues se toma alguna apozima, ò cozi-
miento apropiado en cantidad de cinco ó
seys onças cada mañana. Entretanto se han
de lauar las partes que duelen con agua ar-
diente, poniendo enzima lana suzia. Suelese
hazer coleccion de humor en las junturas, es-
pecialmente en la rodilla, y son los dolores
muy porfiados: y si se abre con cauterio, ò lá-
ceta, para dar salida al humor, es causa q̄ sedo-
blé los dolores: y afsi dize Leonardo Botalo,
q̄ ningū remedio hallò mejor, q̄ llamar à fue-
ra lo q̄ está dētro, con causticos que hagā ve-
xigas, q̄ llamamos septicos, ò con muchos cau-
terios superficiales sobre la parte mas blan-
da, y que parece hazer inundacion, porque
siempre resudara algo. Boluiendo à lo prime-
ro, despues de auer vsado de las apozimas al-
gunos dias, sera muy a proposito tomar el a-
gua del palo santo, y çarça para sudar, y pur-
garse de seys en seys dias cō pildoras agrega-
tiuas, arteticas, de fumaría, y de hermodati-
les: y si dētro de los seis no hiziere camara, to-
mara vna, ò dos pildoras de vn escrupulo. La
comida serà tres, o quatro onças de bizco-
cho, y otras tantas de passas, y almendras: y si

la flaqueza lo pide, se puede comer de vna aue assada. No obstante lo dicho, serà el postrero remedio las vnciones de azogue, con que sin duda se quitan los dolores, aunque sobreuienen con ellos otros accidentes fastidiosos, por donde las aborrecen muchos.

De las gomas y sobrehueffos deste mal. Cap. XXII.

LAs hinchazones que en esta enfermedad llamamos gomas, ò sobre hueffos, son de dos maneras: vnas tofaceas, que son como piedras, ò hueffos, q̄ los Griegos llaman exostoses, de quien Galeno hizo mencion en el. 14. lib. dela Metodo, tratando de las cosas que redundan y sobran: vna de las quales dize, que es el sexto dedo, y lo que en Griego se llama exostoses: la qual voz ha dado mucho en que entender, pero cierrase Ioan Agricola en su escolio, en que son las eminencias que se hazen en los hueffos, y que no puede entender que seã otra cosa. Ay otras gomas blandas, y son de tres maneras: vnas se llaman atheromas, otras estea-

Tomos, y otras meliceridas, que son las tres diferencias de abscessos improprios que enseña Galeno.

El lugar afecto donde estas se hazen, son los ligamentos, y las mas vezes los cuerpos de los huesos, y sus tunicas, ò perioftios, adó de afligen y atormentan mas los dolores.

La causa destas gomas por la mayor parte son humores flematicos, y melancolicos, gruessos, y viscosos, como la goma de los arboles (por do se llamaron assi) pero de mala calidad. Algunas vezes se mezcla colera, y haze el melliceris: otras vezes la flema no es tan gruessa y melácolica, y hazense los steatomas, o tofos. Aqui nota Falopio, que acontece hazerse estas gomas, por auerse vntado con el azogue, y no auer sanado de la enfermedad, porque las partes vntadas quedá flacas, y vanse allegando, y amontonando en ellas excrementos malignos, hasta leuantar estos tumores. Conocése lo primero en la dureza. Lo segundo, en auer precedido señales de mal Frances: y lo tercero en el dolor que tienen de noche.

Tambien se note, que estos tumores, ò

gomas

Li. de morbo Gallico. cap. 95.

gomas algunas vezes son simples, y algunas tienen corrupcion de huesfos. Los de huesfos corrompidos son de dos generos, es a saber, ateromatico, y meleo (y esto no es siempre necessario, sino por la mayor parte) en el tofaceo y muy duro, el huesfo està entero, y afsi no es necessario abrirse. Los melosos y ateromaticos se han de abrir, y presto, porq̃ el humor no corrompà el huesfo. Leonardo Botalo dize, que no ay cosa mejor que vn vesicatorio (que es medicamento que leuanta ampolla) como las Cantaridas. Para esto se ha de tender leuadura en vn paño, quanto se pueda cubrir la goma, y humedecer la leuadura con vna pluma mojada en vinagre: luego se mezcle el poluo de las Cantaridas, q̃ va ya muy sutil, y pógase. Passadas dos, o tres horas, se defate, y romperse ha la vexiga cõ vna aguja en la parte mas baxa para que salga el agua. Luego se cubra con vna hoja de vid, ò de acelga, o verça, haziédolo a menudo, por que no se seque: aunque tambien se pone mãteca fresca de vacas: y desta manera se puede curar dos, ò tres vezes al dia, y a cabo de tres, ò mas dias que estuuiere seca, se tornara à

poner el mismo vesicatorio. Y si la goma no diere lugar a este remedio, especialmente siédo antigua, es menester quemar mas profundamente con el caustico del Gallego, ò con otro alguno. Aqui nota Botalo, ser grauissimo error vsar de cerotos, ò emplastos resolutiuos (aunque à vezes aprouechan) porque las mas vezes burlan al enfermo y al cirujano, por la grosseza y pertinacia del humor, q̄ no se puede vencer con los emplastos. Por lo qual entretanto que se va teniendo esperança de salud, con ellos se va estendiendo la superfluydad, y se entra por los huesos, losquales es menester raerlos; que no se puede hazer sin gran dificultad, y trabajo, y dolor del paciente, y a vezes no sin peligro de la vida, mayormente si el daño està en el casco, ò en alguna juntura: y assi tiene por mas seguro lo primero, porque no se sigue mucho dolor, ni molestia, ni ay peligro de la vida.

Pero si la goma estuuiere hecha abscesso, y con blandura, entonces se abra con nauaja, ò con algun cauterio cuchillar encendido, descubriendo el hueso, si pareciere estar corrompido: y haziendo dos incisiones à for-

ma de cruz, para q̄ se descubra mejor la carcoma toda. La qual se puede hazer en la cabeza, y en la parte anterior de la pierna longitudinalmente, y en el huesso de la espalda, pero cerca de las junturas es cosa sospechosa, abrir sin necesidad precisa.

Raer los huesos de los artejos no es licito, porque estos muchas vezes tienen vnas corrupciones escódidadas, q̄ andar las à buscar cõ curiosidad, es mortal: y así en estos lugares basta abrir para sacar la materia. y no para legrear los huesos: y hecha la abertura, lichenamos con claras de huevos, y poco azibar, y mas bolo Armenico, y otro dia (si el lugar lo permite) legramos hasta lo sano, ò cauterizamos, como no sea en la cabeza, en la qual conviene legrear, y aun trepanar, si penetra la corrupció todo el casco. Y es de notar, q̄ si se legra, ha de ser hasta lo solido, humido, y blanco. Despues se aplican poluos para la descamacion y salida del huesso.

Para las gomas que no se han de abrir, se tiene por experiencia tomar la çarça parrilla, que como dize Falopio, es la Reyna en esto, y para los tofos es milagroso remedio, espe-

*Lib. de mor
ba Gallico.
cap. 95.*

cialmente fitomando vn sudor por la mañana, se applicasse a la noche à la pierna, ò braço que padece, la vncion del azogue.

Tambié se pone sobre el tumor vn emplasto de rayzes de mal nauisco, yvnto de puerco muy auejo, auiendo estado en infusion de aguardiente las rayzes. El siguiente es prouado: De emplasto de ranas onça y media, de cinabrio dos dramas, de diaquilon mayor dos onças, mezclado se tienda en cuero.

Del dolor de cabeça deste mal. Cap. XXIII.

VNo de las accidentes que afligé à los que son tocados de bubas, es dolor de cabeça que dura muchos dias, y viene despues à parar (aunque no siempre) en apofemas y llagas. Padece la cabeça como las otras partes, por vicio de humores, ò por abundancia, ò por las dos cosas juntas, la qual por tanto se ofende con mas vehemencia: porq̃ como sea origen de todos los nieruos, tambien està llena de membranas y de neruios: y assi por ocasion de qualquier destéplança,

pade-

padece grauissimos afectos: y mas que por los muchos vasos, y anchura dellos, mas facilmente corren alli los humores: y tambien como sea la altura de todo el cuerpo cubierta con el casco duro, con facilidad recibe de repente los vapores fuliginosos, y los retiene, y dificultosamente los echa de si: de lo qual resulta pesadumbre en todas aquellas partes, tension, ardor, dolor, y corrosion.

La cura se començara por sangria de la vena comun. Luego se daran vnos bocados en esta forma. Diafenicon tres dramas, de agarico escogido media drama, de ruybarbo dos escrupulos: con açucar y poluos de cantueso se hagan los bocados, echando por encima vn poco de xaraue rosado, porque no se perciba el amargor: y sino quisiere sino beuido, R. de cantueso vn puñado, de betonica medio manojo, de hojas de sen tres dramas, de culantro y anis de cada cosa vna drama: hagase cozimiento suficiente, y colado se defate drama y media de ruybarbo, de canela vn escrupulo: esten en infusion ocho horas, y exprimido, se añada de xaraue. 9. infus. vna onça, y de diafenicon dos dramas y media.

cap 2

Despues desta beuida se podran vsar xaraues de çarça magistrales, y lauar la cabeça cõ lexia de sarmientos, en que se aya cozido almoradux: y hagase de quatro à quatro dias, porque no se desseque mucho la cabeça, ò se trayga mas humor, que se resuelua.

Si con estos remedios, y con otras purgas que se puedé dar, no se quita el dolor, se puede sangrar la vena de la frente al lado del dolor, ò la de en medio, sino se diferencia, y facar hasta seys onças: y ha se de raer la cabeça, y echar encima vinagre bien aguado caliente, ò aplicar vna esponja mojada en ello, y exprimida por espacio de media hora. Si todo no basta, tomarase el cozimieto del palo, hecho en agua cõ tercera parte de vino, por que como ayude al cozimiento, dispone los humores, para que esten mas fluydos.

Tambien se aplican los herrinos (que son medicamentos por las narizes) como agua miel, de hyssopo, y de almoradux, ò el poluo figuiente, tomado, ò echado por las narizes. Toma de hyssopo, de agarico, de eleboro blãco, de cada cosa medio escrúpulo, haganse poluos sutilissimos, para vsar dellos por la

mañana, ò por la tarde antes de cenar, en quã
 tidad y peso de tres, o quatro granos de tri-
 go, porque atraen maravillosamente del ce-
 lebro humores aguanosos y flematicos. En
 alguna manera aprouechan los masticato-
 rios, que son medicamentos aplicados por
 la boca, como la mostaça, gengibre, pelitre,
 agua ardiente, y almagista.

Si pareciere q̄ perseuera el mal en su fuer-
 ça, aconseja Leonardo Botalo hazer llagas có
 caustico, ò con cauterio de fuego en diuer-
 sas partes de la cabeça, y han de ser tales, que
 no excedan el tamaño de vna pequeña blan-
 ca, y que no lleguen al hueſso, y que esten en
 el derecho de las commissuras cercanas a la par-
 te que duela, o sobre ella misma. Hanse de
 tener abiertas mucho tiempo, gastando la
 carne con el poluo de Ioanes: y si esto no se
 pudiere sufrir, haganse otras muchas llagas
 con el caustico, dexando que se cierren las
 primeras, no olvidando el purgar de nueuo,
 porque à no hazerlo, podria ser que no apro-
 uechassen las llagas.

Y si con todo esto aun no se mitiga el acci-
 dente, ò crece, no ay duda sino que debaxo

*Tractat. de
 lue ven. ca.
 26.*

del

del casco ay coleccion de algun humor que se podrece, especialmente pareciendo al enfermo que se le ponen mosquitos, ó telarañas en los ojos. Lo qual nos obliga à abrir el casco, para dar libre salida al humor, ò a los vapores encerrados, legrando, ò haziendo agujero de qualquiera manera hasta la dura mater, ora el casco estè sano, ora se halle corrompido: y si se hallare carioso, y no llegare la corcoma hasta la postrera tabla, bastaraerla toda: y si fuere el daño mas liuiano, no se ha de hazer mas de tener la llaga abierta, hasta que de todas partes salga nueva carne por el hueffo.

Para cúplimiento de lo dicho cortaremos el cuero con nauaja (y no cõ caustico, como algunos hazen) porque se haze con menos dolor, y por causa de la sangre moderada q̄ sale, queda el paciëte mas descargado. Abra-se en cruz, y formese con claras de huevos, yazibar, y bolo Armenico. Si passados dos dias despues de la abertura no se quitare, ò aliuia-re el dolor, entonces se horade el hueffo: y si saliere la materia hedionda, como suele acon-ecer en semejantes casos, pongase vn poco

de aguardiente, y del balfamo espirital de Vigo, con tres partes de miel rosada: y adela te hazer como sucediere. A este proposito cuenta el Botalo vna historia de vn Cótador mayor del Piamonte, de nacion Frances, el qual auia muchos meses que no dormia de vn graue dolor de cabeça cerca de la molle- ra y de las sienes por causa de bubas: estaua como ciego, aunque no parecia tener en los ojos alguna cosa estraña, puesto que de- zia ver como mosquitos que volauan delan- te, y otras vezes telarañas, y auer perdido po- co à poco la vista: y como no le huuiessen aprouechado remedios de Medicos, ni de mugerzillas, ni de otros empiricos y charla- tanes, le aconsejò que se pusiesse vn caustico encima del huefso coronal, adonde mas le apretaua el dolor: pero como no sufriessse tener la abertura mucho tiempo, y la costra se cayesse de fuyo, vino se le à cerrar, y murio de alli a quarèta dias. Abierta la cabeça, se hallò el casco corrompido cerca de la comiffura coronal y sagital, y despues de abierto, cor- rrio gran càtidad de vn humor delgado, po- drido, a manera de vn agua mezilada, como

Historia.

H hollin

hollin de chimenea, y açafrañ, assi por donde se abrio el hueſſo, como por los oydos, y narizes: las mēbranas por la parte que el casco tenia el daño, estauan corrompidas, y también el cerebro. Concluye el Doctor, que si fuere obediente este enfermo, le pudierā a prouechar los causticos desde el principio del dolor, ò despues de abierto.

Centur. 1.
cura. 4.

Amato Lusitano refiere otra historia parecida à esta, y dize de vn soldado, que tenia tã gran dolor de cabeça, que parecia que los ojos le querian saltar, y entendido que procedia de mal Frances, y despues de muchas curas y remedios que se le auian hecho, començò de nueuo a purgarse tres, o quatro vezes con las pildoras de nitro de Alexandro: echaronse le ventosas, hizieronse lauatorios, aplicaronse medicamentos que hiziefen ampollas, y tomo el agua del palo quarēta dias, y aunque el dolor se aliuiaua, despues bolioia con mas furia, y ninguna cosa le a prouechaua. Resoluiose el Doctor en q̄ se abriesse la cabeça, sospechando, y aun creyendo lo firmemente, que estaua corrompido el casco: y que si esto no se hazia, tenia por impos-

sible

sible que sanasse. Para esto sin auer hinchazõ, ni llaga, rapada la cabeça, se abrio en cruz hasta el casco por donde auia mas dolor, y al dia siguiente, quando se pudo ver mejor el hueffo, se hallò que estaua liuido y denegrido: lo qual visto, se legrò el casco hasta la tela del cerebro; con que començò a remitirse el dolor, y de allí a algunos dias salieron algunos hueffos, y yua siempre mejorando, en tanta manera, que tomada el agua del palo, quedò sano.

De las talparias y llagas que se hazen en la cabeça. Cap. XXIII

LAs llagas de cabeça, que tienen origé de bubas, se hazen de tumores escirrosos, ò de talparias con corrupcion en el casco, y assi acontece corromperse este hueffo, antes que la carne de encima, como sintio Hipocrates. La corrupcion se conoce al toque muchas vezes, aun sin auer llaga: y si ay llaga, es certissimo el daño, si se puede ver con los ojos, ò tocar con la teta: y sino se puede ver, puede se sacar por conjeturas y barrú

2. de morb.

tos, como si han pasado muchos dias, y no se cierra la llaga, y si salen materias delgadas, y en mas cantidad de lo que conuiene à su grandeza. Si fuere llaga, y la parte no fuere segura para manifestar, por auer venas arterias, ò neruios, formese con mechas, ò con esponja lauada con vino, ò enfanchese con medicinas corrosiuas: pero sino ay cosa que lo impida, ora sea llaga, ora apostema, abriremos en forma de cruz, y descubriremos el casco. Luego se formara con mechas mojadas en claras de hueuos con azeite rosado: à otro dia se podra digestiuo cõ yema de hueuo, y azeite rosado, y vn poco de azafran. Digesta la llaga (que suele ser en quatro dias) trataremos del hueesso para que salga. Lo qual se haze rayendole (como dize Paulo) si es solamente alteracion la que tiene, y no carcoma: y si lo es, ponemos encima poluos de caparrosa quemada, de suerte que no toque en los labios, y luego mechas secas, que hiran todo el vazio. Hase de echar el poluo cada dia, hasta q̄ parezca estar negro el casco, y quando lo estè, procuraremos q̄ se ablande, para q̄ cayga presto la escama, apli-

Lib. 6. s. 77

cando

cando mechas mojadas en azeyte rosado , y en lo restante secas , y por defuera pegados de vnguento basilicon. Lo qual se hara hasta que el hueffo se aparte de todos cabos. Y conociendo con las pinças que se ha soltado, tiraremos del con algun instrumento q̄ mas cõuenga, y luego pôdremos hilas secas, y de fuera vngueño de gumielemi, con q̄ se acaba ra la cura. Pero si la llaga fuere muy vieja, y es tuuiere dañado todo el casco , en tanta manera, que la duramater estè muy suzia, ò con carne superf lua, conuiene curarse con poluos de Ioanes, como las otras llagas: y porq̄ no dè dolor , por ser la cabeça parte principal , y de mucho sentido (especialmente en lo interior) templarase con mezclarle vn poco de miel rosada, ò con vn poco de vnguento blanco.

Y porque se presume , como enseñan los mas , que en el higado està la primera manzilla y corrupcion, auiendo fuerças para sangrar y purgar , sera cosa de mucha importancia: y para sanar mas presto, tomese el agua del palo.

De la cura desta enfermedad con
las vnciones que lleuan azo-
gue. Cap. XXV.

ANTE todas cosas notemos, que las vnciones no se administrá de vna manera, sino de muchas, tomando indicación del tiempo, de la enfermedad, de la disposición del enfermo, de la costumbre, y de sus fuerças. Porque los ricos y nobles, que se han de curar con este remedio, quieren las vnturas mas delicadas y olorosas: los pobres se contentan con las que bastan para sanarlos: los muchachos, y hombres delicados, y otros que fácilmente sudan, y resueluen, se han de tratar con mas delicadeza y blandura. Los mas rezios y robustos, y que tienen el humor mas adentro, con medicamētos mas fuertes.

En el Estio cōuienen vnguentos de menos fuerça, y menos calientes: en el Inuierno mas fuertes, y mas calidos.

Esto presupuesto, propornemos algunas maneras, ò exēplos de vnturas acomodadas

à diuer-

à diuerfas personas, y son de Leonardo Bota lo. Vnguento liuiano, R. de manteca de vacas fresca cinco onças, de azeyte de almendras amargas tres onças, de azogue tres onças, de cera blanca tres onças.

Otro tambien liuiano, y de poca costa. R. vnto de puerco seys onças, de azeyte rosado dos onças, de azeyte nardino vna quarta, de cera blanca dos onças y media, de azogue muerto tres onças.

Otro algo mas fuerte. De vnto de puerco seys onças, de azeyte de almendras amargas, de tuetano de ternera, de cada cosa dos onças, de azeyte de laurel onça y media, de estoraque liquido media onça, de azeyte nardino quatro onças, de azogue tres onças, de cera blanca dos onças y media.

Otro: De manteca de vacas fresca tres onças, de vnto de puerco, que no sea aņejo, por su color pesado, ocho onças, de azeyte de almáciga onça y media, de azeyte nardino dos dramas, de estoraque liquido media onça, de euforbio dos dramas, de encienso y almáciga, de cada cosa tres dramas, de tremétina de abeto vna onça, de azogue bien quebran

tado

tado con azeyte de almendras amargas tres onças, de cera blanca dos onças, hagase vnguento segun arte.

Otro para nobles y delicados, que no pueden sufrir olores pesados. De manteca de vacas fresca, y de vnto fresco de puerco, de cada cosa tres onças, de azeyte rezié sacado de almendras amargas, de tuetano de ternera, y de enxundia de gallina, de cada cosa dos onças, de azeyte de clauos tres dramas, de cera bláca dos onças y media, de azogue tres onças: añadase al fin vn escrupulo de almizcle, y de ambar medio escrupulo.

Que partes del cuerpo se han de vntar.

¶ Vntanse todas las coyunturas, y aun todos los miembros à la larga. El espinazo no es menester vntarle, sino tuuiere dolor. No se han de vntar la cabeça, pecho, ni vientre: aun que si se vntan poco, no se sigue daño notable.

Que cantidad de vnguento para cada vez segun las edades.

¶ Para los muchachos basta poner vna onça, o algo menos para cada vez: para los mancebos onça y media, y para hóbres mayores dos onças, o tres.

A que tiempo se ha de hazer la vntura.

¶ Hanse de vntar por la mañana, ò vn poco antes de comer, ò a la tarde antes de cenar.

Que lugar se ha de escoger para vntar.

¶ El lugar mas conuenible para las vnciones, es debaxo de vn pauelló en vn aposento abrigado cõ brasero de lúbre, para que el ayre de la pieça esté caliète, y el frio no impida la penetraciõ del vnguento por el pellejo, y por las otras partes: y assi conuiene que como se fuere vntando cada parte, se vaya cubriendo con paños calientes.

Acabada la vntura, que cosas se han de mirar.

¶ Hecha la vntura, se ha de cubrir desde el cuello hasta la planta del pie con vna sauana

grande, y estese sudando vna hora, poco mas, o menos, si las fuerças no dieren mas lugar, y en acabando de sudar, se limpiara todo el cuerpo, sin ayrear se, con vnos paños calientes de lienço y blandos, y despues se vista vna camisa caliente, vsando de los mismos paños y lienços todo el tiempo que durare la cura, con que sepogan a secar, y el limpiar sea à la ligera.

Para que no desmaye el enfermo, que se ha de vntar.

¶ Y porque acontece, ò por el calor, ò por el trabajo, ò por el olor, ò por la pesadumbre de todo el cuerpo, ò por falta del mantenimiento, venir a desmayar algo los enfermos, sera de importancia vn poco antes de la obra dar vna sopa en vino, y beuer encima vn poco, porque con esto no solamente se reparan las fuerças, pero tambien se pro uoca el sudor.

Quantas vezes se han de vntar al dia.

El vntar basta que sea vna vez al dia, y a los flacos a tercer dia.

Hasta quando se han de continuar las vnciones.

¶ El tiempo, ó los dias que se han de tomar las vnciones, ninguno lo puede limitar con razon, sino yr las dando, hasta que las encias se comiencen à hinchar, ò el viètre a correr, ò hasta que las llagas se cicatrizen, ò hasta q̄ los dolores se quiten. Aqui se aduierta, que algunas vezes se mueue el vientre, y las encias se hinchã, y no acabar de salir el humor. Pues quãdo vieremos q̄ naturaleza anda perezosa para euacuar, cõuiene boluer à las vnturas, passados dos, ò tres dias, vn dia si, y otro no, ò alomenos cada ocho dias vna vez, no dexando los negocios acostumbrados, sino fuere el dia de la vntura, que se ha de dar blãdamente.

Como se han de auer los pobres con las vnciones.

¶ Los pobres, ò mendigos y sieruos, q̄ ni tie-
nē lugar para curarse, ni cō que, despues de
auerse sangrado y purgado, se pueden vntar
blādamente cō sus propias manos todas las
coyūturas, ò las que mas pareciere q̄ hazē al
caso, vsando de algũ vnguēto liuiano de los
dichos, y despues se vestirā, y acudirā à sus ne-
gocios, y en viēdo alguna de las señales q̄ di-
ximos, cessara el vntar. A estos (como nota
Botalo) les sera licito cada dia, ò al tercero, to-
mar vna pildora de palomina, ò cochia en
cantidad de vn escrupulo, porq̄ los humores
no acudan impetuosamente à la garganta.

Tambien les aprouecha à estos y a los ricos
aplicar a los miembros en lugar delas vncio-
nes algunos cerotes, como es el famoso de ra-
nas de Iuan de Vigo, ò en su lugar otro q̄ no
es de menor virtud, y es mas facil de hazer en
esta forma, R. vnto de puerco no muy añejo
vna libra, de enjundia de gallina tres onças,
azeyte de trementina dos onças y media, eu-
forbio, castoreo, de cada cosa tres dramas, de
estoraque onça y media, de bermellō vna on-
ça, cera lo q̄ bastare para hazer ceroto que no
manche, y al fin se añadan de azogue tres on-

cas, las quales cosas se mezclan juntamente hasta que toda la massa estè fria, porque lo q̄ es mas pesado, no se vaya à lo hondo. A este se suelen seguir los mismos accidentes que à las vnturas, y assi conuendra alçar mano del, quando pareciere que es tiempo.

Si se han de sangrar y purgar primero los que se vntan.

¶ No se pusiera en disputa lo del sangrar y purgar para tomar las vnciones, sino diera ocasió vn Rui Diaz de Isla, q̄ escriuièdo desta enfermedad, à quien el llama serpentina, dixò que auia quarenta años que curaua deste mal, y que desde los treynta hasta los quarenta tuuo por costùbre no purgar a ninguno, cõ q̄ se hallaua muy bié: y q̄ de lo cõtrario no vio prouecho alguno. Fùdalo principalmente, en q̄ como esta enfermedad sea vn error de la digestiua del higado, la purga no puede rectificalla, y assi no cõuiene: y q̄ como estos humores no se puedè digerir, no se puedè purgar. Cõcluye, q̄ el azogue es el verdadero laxatiuo, y el que cura este mal. No obstante lo

dicho

dicho) q̄ no cōuence a ningū buen entendi-
miēto) la comun opiniō de todos los Docto-
res q̄ desto tratan, tiene lo cōtrario, sangrado
conforme à las fuerças, y purgado con beui-
das, bocados, pildoras, y tabletas conforme
al gusto del paciente, y al humor vicioso.

Como se han de regir los que se vntan.

¶ Acerca de la comida y beuida de los que
se vntan, yerran grandemente, los que les dā
mucho a comer, y à beuer vino, especialmē-
te quando estan baueando, y con inflamaciō
y llagas en la boca, por miedo que tienen à
las fuerças del enfermo, porque comiendo
mucho, hinchēse los cuerpos de flema, y acu-
de con tanto impetu à la garganta, ò al vien-
tre, que muchas vezes parece que espanta, y
así es mas segura la comida templada, y la
abstinencia del vino, sino es muy aguado.
Concedense carnes de buen mantenimien-
to, mientras que pueden comer, ò pistos, quā-
do ay mal de boca, y sopas de buenos caldos,
que facilmente se passan sin mazcarse. Quā-
do la boca está libre, se dara comida y cena à

las horas acostumbradas. Pero quando no lo esta, se daran tres, ò quatro beuidas al dia, como almédradas, hordiates, y las sopas q̄ diximos. La beuida sera agua de ceuada, ò regaliz con vn poco de canela, que se eche al cabo del cozimiéto, ò el agua simple de la China, o agua de fuente con quarta parte de vino clarete.

Que personas podran tomar las vnciones.

¶ Las personas que se podran vntar, son las de buena edad, assi hombres como mugeres, sino estuieren preñadas: aunque tambien se pueden vntar niños de dos años, y de vno, y las preñadas con que fea rempladamente, y con mucha prudencia. Notando (como enseña Leonardo Botalo) que al principio desta enfermedad no se ha de usar de las vnciones, sino tentar remedios mas liuianos. Boluendo à los niños que se han de vntar, conuiene que se purguen sus amas, con echar polipodio y hojas de sen a cozer en las ollas. Y si alguno preguntare: Como es posible q̄ las vnciones es aprouechen a los niños? Responde el Do

ctor en la Historia nõbrado, q̄ vn niño aũ no de dos años, estando inficionado de su ama que tenia este mal, mamando tambien de su madre, la inficiono, la qual se lo pegò à su marido, y sobreuiniendoles algunos accidètes, y viendo al niño con postillas en la boca, y q̄ el ama auia confessado la verdad, dierõse por vencidos los padres, y tuuieron por bien de tomar las vnciones. Quiso Dios que sobrasse vn poco del vnguento, y que lo guardasse secretamente la madre del niño: y visto quan bien les auia sucedido, así à ella, como al marido, y que el mal del niño yua siempre peor, por estar con dolores, y con vnas llagas berugosas cerca de la boca y del sieso, cõpadiendose mucho, le vnto liuianamète vn dia si, y otro no, con la vncion que tenia escondida, y se librò totalmente de la enfermedad, y con este exemplo se libraron otros muchos de su edad.

Que tiempo sera apropiado para las vnciones.

¶ El mejor tiẽpo para las vnciones es el Verano, que llamamos Primavera, luego es el

Otoño,

Otoño, luego el Inuierno, y el vltimo lugar tiene el Estio, quando el ayre està muy caliēte: aunque siēdo el Estio algo templado, por correr vientos frescos, se puede tambiē en el hazer la cura. Y asiyerran los Medicos, q̄ asidos à la opinion del vulgo, persuaden a los enfermos, que aguarden al Otoño, ò à la Primavera: como si el arte no pudiesse hazer del Inuierno Verano, con algunos adereços y lumbres; y del Estio, tiempo templado y fresco, con aposentos enramados, y verduras, y fuentes artificiales, que alteren el ayre de la pieça, no regando el suelo, sino echando agua fresca y a menudo en vasos grandes. La razon que conuençe poder vsar las vnciones en todo tiempo, es, que para curar otras enfermedades, no se miran los tiempos para hecho de no vsar de sangrias y purgas, y las otras cosas necessarias, por el peligro que amenazã sino se curassen. Pues no le ay menor en esta enfermedad, por ser de tal condicion, que sino muestra agudeza de presente, parecerse ha despues: auiendo hecho muy grandes y notables daños en las partes solidas del paciente. Quantimas que si

Lib. 7.

miramos lo que escriue Cornelio Celso, enseñando que ay dos generos de curas: vnas en que no es licito escoger tiempo, sino vsar del que tenemos presente: y otras que no ay peligro en la tardança, y aguardar es cosa muy segura, y facil. Da por exemplo no auer dolores que atormenten, porque si lo ay, no se ha de diferir el remedio. Pues si las vnciones son principalmente para quando ay dolores, sigue se que siempre que los huuie re, se les ha de procurar esta cura.

Porque los vntados suelen caer en accidentes graues, y como se há de socorrer. Cap. XXVI

Suelen sobreuenir à las vnciones diuersos accidentes, que muchas vezes espantan, y son de mayor peligro que la enfermedad principal, assi como llagas en la garganta, y en la lengua, y hinchazon de toda la boca, que no solamente estorua el comer, y el beuer, pero tambien el respirar, de tal manera, que no acudiendo con los remedios

dios, corre peligro de ahogarse el enfermo. Otras vezes acuden los humores al vientre, y dan camaras de sangre muy penosas.

La causa interior de todos estos accidentes tan malos es vna, cõuiene a saber mucha dumbre de humores, que impetuosay desenfrenadamente se mueuen. Las causas de afuera que remueuen, son muchas: los medicamentos muy fuertes, el vso demasiado de las vnciones, y los sudores superfluos. Los medicamentos ò vnguentos se puedé hazer fuertes de muchas maneras, ò metiendo mucho azogue, ò mezclando cosas calientes, ò con la tenacidad de la vntura. Acerca de lo primero està claro, que la mucha cantidad del azogue obra con mas fortaleza. Acerca de lo segundo, las cosas calientes que se mezclan, abré mas los poros para la penetraciõ del azogue. Acerca de lo tercero, la tenacidad de los vnguentos es causa que esten mas apegados y asidos al cuero. Tãbien acarrea temerosos accidentes el demasiado cuydado de las vnturas. Afsi mismo ofende el porfiar a que vñgan sudores, porque la fuerza del azogue se imprime con mas violencia en el cuerpo: y

porque no es posible auer tanto cuydado y prouidencia en las cosas dichas, para que se puedan escusar los accidentes, diremos algunos remedios contra ellas.

Quanto à lo primero, mientras babeare el enfermo, se ha de lauar la boca con agua y vino partes yguales: y si tuuiere camaras de sangre, no se haga cosa los dos dias primeros que puedan detener la euacuacion, aunq̄ sera licito q̄ reciba clisteres de caldo de pollo cō miel rosada, ò açucar, ò vna ayuda lauatiua. Y si todo esto no basta acudir con clisteres q̄ lleuen sebo de cabrō, y purgas de ruybarbo con xaraue de 9. infus. paraq̄ naturaleza ayudada con el medicamento, eche en vn dia, lo que por su flaqueza despide en muchos. Despues se hara vna fomentacion sobre todo el viētre con esponja caliēte, mojada cō diez libras de vino tinto, agua de la fuēte seys libras, de agallas y balaustias. ð cada cosa dos onças, de rosas Castellanas coloradas y secas vna onça, hieruā suficiētemēte. Tãbiē se echē clisteres q̄ aprietē y enfriē medianamēte, como de cozimiēto de llanten, de yerua mora, de rosas, y cauda equina, y se haran los demas re-

medios

medios que pareciere ser prouechosos. Cre-
ciendo mas los accidentes, y auiendo raras lla-
gas, y tales, q̄ dificultosamente se puede co-
mer, mudara lo q̄ tuuiere vestido, y la ropa de
la cama, y podráse cada dia camisa limpia: y si
passare adelante la hinchazon, lauese todo el
enfermo con lexia caliente, y limpie se cō es-
ponjas, y haga gargaras con agua de ceuada,
y lláten, y çumo de granadas, y no vaya sino
tibio: porq̄ lo frio repercute y aprieta, y lo ca-
liente no siēpre es prouechoso, quando crece
el corrimieto, porq̄ llama, y atrae. Y si con es-
tos remedios no se aliuia el mal, sangrese
luego la vena cefalica del braço mas cercano
al mal: y si passadas quatro horas no se hallare
notable diminucion, dese el mismo dia, ò el
siguiēte, vna beuida para purgar, como seria
xaraue de ʒ. infus. tres onças, letuario rosado
de Mesue tres dramas, en agua de ceuada, ó
chicoria, ò en caldo de pollo: ò lino, dense
quatro onças del xaraue con vn cozimieto
de hojas de sen. Algunos ay q̄ tienen por sos-
pechosos estos remedios de sangria y purga,
diziendo, q̄ diuierren a naturaleza de la obra
q̄ ha començado mas: como enseña Botalo,

antes ella se aliuia , vsandolos con buen metodo, y no haziendolos , corre peligro de ahogarse, ò alomenos corrôperse toda la cara. Despues se haran fregamientos a las piernas, o braços.

Quãdo estuuiere mejor el enfermo, se laua la boca, tomãdo ocho onças de agua de ceuada, de miel onça y media: hieruã vn poco, despues se cuelen , y añade quatro onças de agua rosada, de oximiel simple dos onças , ò fino de vinagre esquilítico, porque este lauatorio quita el mal olor de la boca , repara las enzias, y cicatriza las llagas, sin que impida la obra de naturaleza , mezclando tambien vn poco de alumbre, quando se fuere acabando el corrimiento.

Que el azogue no sea veneno, ni dañe à los cuerpos humanos, saluo sino vsaren mal del. Capitulo. XXVII.

NO es mucho que la gente vulgar y plebeya fieta mal de las vnciones, pues que al-

gunos autores graues há tenido esta cura por cruel y peligrosa, entre los quales fue vn Mótano que prouò con Galeno, alegandole falsamente, ser veneno. El otro fue Fernelio, el qual reprueua esta manera empirica de curar este mal con el azogue, diziendo, ser tanta su ferocidad, que al segundo, ò tercero dia comienza el enfermo à descaecer: y al fin dize, que se cura con el agua del palo, con medicinas bezoarticas, y con algunos emplastos y aguas que enseña. Tambien dize auer visto muchos que les dio gota coral, porq̃ al tiempo del curarse, les entrò el azogue por los oydos y cerebro. Alegan finalmente estos Doctores, que repercute los humores adentro, y q̃ tocando miembros principales, mata como veneno, y que à los vntados se dañan las enzias, y la légua, y se les caen los dientes, y à algunos les queda la cara torcida, y à otros la boca como pasmada: y que ni siempre sanan, ni perfectamente, sino que es como cura de entretenimiento, o paliatiua. Del contrario parecer fue Leonardo Borlalo, Grabiél Falopio, Ambrosio Pareo, el famoso Nicolao, Bernardo Dessenio Cronemburgio en el lib. 9.

de compositione medicamentorum, sobre vn vngüeto para matar los piojos, y otros tambien que escriuieron desta enfermedad en lengua vulgar y Castellana, todos los quales aprueuan el vso del azogue. El qual dize Botalo que cura este mal, lançando los humores sutiles y gruessos: los sutiles, y que estan cerca del cuero, por sudor: los gruessos, y de muy adentro por la boca, y por el vientre, ò irritando la virtud expulsiva: y que no es venenoso, pues esta experimentado, que tomado por la boca en gran cantidad, no mata, antes con su peso baxa de presto sin ofensa alguna. Y a lo q̄ dizen de los accidentes que prouoca el azogue, responde, que esto acótece, vsando mal del, ò por descuydo, ò por destemplança, y mal regimiento del enfermo: y prueualo cō vn simil, que ninguno echa culpa al fuego, porque queme vna casa principal por negligencia de los criados. Dize mas, que el suceder accidētes, no lo causa el azogue, sino los humores viciosos: y que sino sanan algunos, es por la delicadeza, ò por la destemplança, ò impericia, ò la vehemencia del mal, ò las pocas fuerças del paciente. Y a lo que oponen

*Lib. de luc
venerea, ca
pit. 17.*

Cap. 25.

del

del hedor de la boca, y ternura, ò caymiento de los dientes, y semejantes cosas : responde que no es en todos, y quando es en algunos, que no es tan malo, como estar cõ perpetuos dolores, ò llagas abominables, ya peligro de muerte. Y a la objeccion de que repercute los humores al estomago, y a los pulmones, respõde, que dado caso que esto fuesse verdad, salen luego por la boca, ò por el vientre. Y finalmente satisface à los que dizen ser la cura peligrosa, respondiendõ, que no se niega, pero que tambien lo son los otros medicamentos, ò por muy calientes, ò frios, ò purgatiuos, ò corrosiuos: y aun el manjar y la beuida no carecen de peligro, si se da mas de lo q̃ conuiene, y fuera de tiempo y fazon.

Grabiell Falopio aprobando el azogue, escriue, que Iacobo Carpenfe fue el primer inuentor de las vnciones con azogue, y que se hallò auer ganado à ellas quarenta mil escudos en oro, sin la moneda de plata, y otras joyas: y que el solia dezir, que debaxo del Sol auia dos mixtos milagrosos, que le causauan admiracion, conuiene à saber, la piedraymã, y el azogue. Dize mas : *Quaratione hoc facit,*

Lib. de morbo Gallico. cap. 76.

Et ingenuè fatear, nescio; quæ sit huius medicamenti facultas, ignoro.

*Libr. 18. de
lue venerea
cap. 6.*

Ambrosio Pareo nota, que ay quatro generos de remedios, que principalmente estã recebidos para curar esta enfermedad. El primero es, el cozimiento del guayacan, ò palo santo. El segundo, las vnciones. El tercero emplastos. El quarto, sahumerios: y todos se componen con el azogue, excepto el primero, que es agua.

*Li. de morbo
Neapolitano, c. 3.*

Nicolao Massa, despues de auer enseñado diuersos vnguentos de azogue, cuenta sus admirables efectos, diziendo, que digieren los humores flematicos esparzidos por todo el cuerpo y que no obedecieron a muchos medicamentos, que mueuen euacuaciones sensibles, è insensibles, que tiemplã la malicia de los dichos humores, que mitigan dolores, sanan granos, resueluen, y madurã apostemas, mundificã, y digieren las llagas, prouocan, y confortan la virtud expulsua, para euacuar las superfluydades, y limpiar la sangre inficionada. y finalmente sin las euacuaciones ordinarias de la boca y vientre, lançan por sudor las superfluydades de la quarta digestion, y

la serosidad de la sangre por orina, y los excrementos q̄ se conuerten en vapor, sacan insensiblemente por los poros: y concluye confirmando lo dicho con la autoridad de Serapion, de Auicena, de Halyabas, y Rasis, y de otros muchos antiguos.

De la cura desta enfermedad cō sahumerios. Cap. XXVIII.

ENtre los principales remedios que para este mal puedē aprouechar, después de las vnciones y emplastos, se cuentan los sahumerios que lleuan cinabrio. Los quales se prefieren, y alaban en personas robustas y fuertes, quando ay llagas malignas en alguna parte del cuerpo, especialmente en las narizes, o garganta, que no se han podido curar con otros remedios, ò por el oficio de la parte, ò por el sitio, ò figura. que no dan lugar à que puedá estar mucho tiempo aplicados y asidos los medicamentos. Pero no se dan à los que tienen camaras, ni à los asmaticos, ni hecticos, ni à los que tienē caléturas agudas, ni à los muy flacos, ni à los de complexion

caliente, ni a los que tienen tos, ò alguna destilacion de la cabeça, ò a los que escupen sangre. Hase pues de aparejar vna silla horadada por medio, a manera de vn bazine, y vn pauellón hecho de vnas sauanas estédidas con su arco redondo por de detrás, y cubrase por encima el pauellón con otras máticas, de suerte que por ninguna parte pueda salir el humo, ò en lugar de vn pauellon vna estancia de tablas, o de piedra y cal como hornillo, dexando vna ventanilla pequeña q̄ se pueda abrir y cerrar: por la qual el enfermo oprimido con el humo y calor pueda respirar alguna vez, teniendo el rostro házia ella. y dōde estuviere sentado el enfermo desnudo, se pōga debaxo vna caçuela de lūbre, y echese detrás vn trocisco para cada vez, de nueue q̄ diremos luego. Y despues q̄ aya sudado vna hora, selleue muy cubierto à la cama, en la qual estara todo el dia y la noche. Lo mismo se hara otros dos dias, echando tres trociscos para cada sahumerio, hasta gastar todos nueue. El regimien to ha de ser como en las vnciones.

El sahumerio es, R. de cinabrio quebrantado dos onças y media, de encienso y esto-

raque

raque liquido de cada vno drama y media: mezclese, y haganse nueue como panecillos.

Otro, que no es tan fuerte, R. de cinabrio vna onça, de estoraque y benjuy de cada cosa media onça: repartase en quatro vezes para quatro dias: salen para cada dia quatro dramas, que se echen en tres vezes sobre la lumbré. Acabado el sudor, se limpie, y se vista camisa.

Si huuiere fuerças, dese el sudor dos vezes al dia, y fino, basta vna vez: y auiendo flaqueza, no se dè sino a tercero dia.

La hora mas acomodada sera por la mañana, ò a la tarde, passadas cinco horas despues de la comida.

Antes que el enfermo entre al sudor, coma vna sopa, ò bizcocho mojado, y luego beua.

Auisen al enfermo, que si estando en el sudor, desfmayare, haga que le abran la ventanilla para tomar ayre.

Hase de continuar esta cura, hasta ver mal de boca, ò camaras, ò que se cierren las llagas de la garganta, narizes, ò de otras partes.

Y si con estas llagas huuiere dolores en jūturas, ò partes carnosas, no serà fuera de pro-

posito vntarlas blandamente, estando en el pauellon con alguno de los vnguentos que lleuan azogue.

Y si quedare estreñado el enfermo, tome media drama de pildoras de fumaría, ò cochias, ò tres dramas de confección Hamec, có cozimiento de hojas de sen: y aun se puede sangrar, inflamandose mucho la garganta.

A gente mas comun y ordinaria se dan estos perfumes, estando echados en su mesma cama, con poner vna caxa entre las piernas, y dentro de la caxa vna caçuela con fuego, para recibir el medicamento, y que el enfermo esté del todo desnudo, o alçada y subida la camisa, y la cabeça muy tapada con paños, para que no le ofendan los humos, quedando ella fuera, y el cuerpo muy bien cubierto.

De la cura deste mal con çarça, y china, y palo. Cap. XXIX.

LOs medicamentos que prouocan sudores en esta enfermedad, alimpian también por los riñones y la vexiga las venas mayores, y lançan los humores corró-

pidos

pidos, que andan esparzidos por el cuerpo. El tiempo acomodado para este remedio, es despues de auerse sangrado, y purgado el enfermo, sin q̄ passea algunos dias: porque no precediendo estas euacuaciones, los tales sudores no seríã de prouecho, sino de notable daño: porq̄ guiariã por las venas mas pequeñas los humores gruessos q̄ está en las tripas, y el suero recogido en las venas mayores: y así el cuero, y las otras partes se ofendē mas. Por lo qual es necessario purgar por interuallos, y como dizen, de quando en quando, en medio y en fin de los sudores: porque los humores gruessos que se allegan cada dia en los intestinos, y en el entresijo, salgan fuera por el vientre.

Para cumplir con este intento, es muy alabado el palo santo, que llaman guayacan, especialmente de Fernelio, y de Andres Laguna, el qual le ordena en la forma siguiēte. Toma de aquel leño escogido y escofinado vna libra, de la corteza dos onças, de la rayz de aristoloquia redóda poluorizada media onça, de la palomina seca media onça. Todas estas cosas esten en remojo vn dia natural den-

tro de quinze libras de agua en vna olla vedriada, y muy bien cubierta. Passadas ventiquatro horas se pone a cozer à fuego manso y sin humo, meneandolo de rato en rato cõ vna espatula hecha del mismo leño, hasta q̄ se cõsuma la media parte, la qual cõsumida, se cuele el agua que queda, y se guarde en vna redoma de vidro bien atapada.

Acabado esto, se torna à echar sobre las mesmas cosas ya cozidas otra tanta cantidad de agua, y se dexa heruir, hasta que se gaste la quarta parte: la qual gastada, se cuele el resto, y se guarda. A Fernelio le parece que se tome para el agua simple otra media libra del poluo del guayacã, y que se eche a remojar con diez libras de agua tibia, por espacio de quinze horas, y que menque, hasta quedar en siete.

Danse del cozimientõ primero comunmente caliente nueue onças à la mañana, y otras tantas à la tarde desde a doze horas, para que fude el enfermo con ellas.

Algunos (como nota Leonardo Botalo) temen el calor deste palo: y visto q̄ se puede tẽplar, añadiendo mas cantidad del agua, y qui

*Trat. de lue
venerea. c.
de ebano, fo
bre Diosco.*

*Libr. de lue
ven. cur. ra-
tio. c. 29. de
sudor.*

tando

tando del palo, ò, como dize Laguna, si se teme calor del higado, en lugar de la aristologia del primer cozimiento, poniendo vn puño de rayzes de chicorias, y de légua de buey, y vna onça de regaliza, quedara téplada. Del otro cozimiento segundo se beue à comer, y à cenar, y entredia.

Tambien nota Andres Laguna, que à los de complexion flaca y fria, en lugar del cozimiento segundo, se da vino preparado en esta forma. Sobre todas aquellas cosas antes que se ayan cozido, puestas en vn barril, se echan quatro açumbres de muy buen vino blanco hiruiete, y atapada la boca del vaso, se dexa assi tres dias: los quales passados, se cuele el vino, y se guarda para beuer ordinariamente,

De la china no se haze tanto caudal, sino es en mal no muy graue, ò para preseruarfe, ò para cumplir con el desseo del paciëte, que està inclinado à ella.

Tomanse quatro onças de sta rayz cortada menudamente, y a vezes cinco y seys, y echése en tres açumbres de agua, y cuezan à fuego manso, hasta quedar en vn açumbre.

Del qual se pueden dar mañana y tarde de ocho onças hasta doze. El agua simple se haze, echando à la china cozida otra tãta agua, hasta consumir la quarta parte à fuego mãso.

La çarça se cueze como la china, que es poner en doze libras de àgua, quatro, ò seys onças de la çarça, que se remoje doze horas, y despues hierua mansamẽte, hasta quedar en la tercera parte, que es vn açumbre, ò quatro libras.

Hase de tener grã cuydadõ (como està dicho) en regular la templança del agua con la del paciente, y advertir, que si el paciente es de naturaleza muy caliente, no se tape en demasia, ni tampoco estè mucho en el sudor: y lo contrario podra hazer el que abundare de humores flematicos y serosos.

Del modo que se ha de tener en administrar los sudores de agua de las cosas dichas. Capit. XXX.

Ante todas cosas se ha de advertir, como nota Botalo, hecha la consideracion de

que

que sea tal el aposento qual conuiene, y la alteraci6n del ayre que en tal caso se requiere, q̄ estos sudores si se pueden dar a dieta entera, que es comiendo passas y almendras, y bizcocho de pan solo, sino a media dieta, que es dando vn pecho de aue assado à la comida, y a la cena las passas y almendras: y sino pudiere sufrir su flaqueza del paciente esto, que à la comida coma lo dicho, y a la cena dos huevos. Sino pudiere sufrir dos sudores, que no se le dè mas de vno: y sino pudiere sufrir vno, q̄ se le dè a tercero dia, y con esta consideraci6n se conseguira lo que se pretende, que es salud. Ha de ser en esta manera. Dos horas salido el Sol, tomara el paciente la cantidad de agua q̄ en el capitulo precedente està dicho, caliète: y luego quitada la camisa, le embolueran en vna sauana caliente, estando entre el colch6n y la dicha sauana vna fraçada buena, y embuelto en la sauana, y luego en la fraçada, encima se le echara la demas ropa que pueda sufrir, dexandole libre el rostro para poder respirar. Y estara vna persona aduertida que de quando en quãdo le limpie el rostro: y si durmiere en el dicho sudor, es bueno, porque es

*Manera de
tomar el a-
gua.*

tara mas quieto, que es lo que importa. En esta forma ha de estar, si es posible, dos horas, alomenos hora y media: pero si fuere demasiada su flaqueza, y los sudores le congoxaren demasiado, echarse le ha menos ropa: y aũ puede ser tanta la flaqueza, que serà bien con sola la ropa ordinaria dalle su sudor, y no darse lo sino vna vez al dia, ò al tercero dia, como està dicho. Quando se faca del dicho sudor, hase de tener abundancia de paños enxutos y calientes, y limpialle muy biẽ, y ponelle su camisa caliente, y vn jubon con mangas, y su tocador, y dẽtro de vna hora dalle de comer por el orden dicho.

De otro modo q̄ ay de cura sin sudor, ni vncion. Cap. XXXI.

Bien es verdad, que en buena medicina se ha de aplicar tan grande remedio, q̄ corresponda à la grandeza de la enfermedad: pero algunas vezes està obligado el Medico prudente, viendo al paciente muy debil, y esta enfermedad muy señoreada, assi

de

de lo espirituoso y humoral, como de lo solido, que si se huuiesse de aplicar remedio tal y tan grande, padeceria el enfermo: y viendo que el ojo derecho deue el Medico poner en naturaleza: por tanto cõuiene à los tales procurar que se reduzgan à mejor estado, dando al que le auian de sanar vnciones, sudores, y al que sudores, esta manera de cura: de la qual los mas de los modernos agora vsan en esta forma. Hechas las euacuaciones vniuersales, auiendole dado algunas vezes de alguno de los xaraues magistrales q̄ despues diremos, se da vna larga beuida de agua, hecha en esta forma. De çarçaparrilla buena tres onças, vna de cortezas de palo santo, de poluos de fumaría dos onças: echarlo en remojo por vntiquatro horas en agua de la mejor fuente q̄ se hallare quatro açumbres. Luego cueza à fuego manso, hasta que mengue la mitad: y si fuere menester hazella mas fresca, echar vnas rayzes de chicoria, de escorçonera, de légua de buey; y flor de borrajas, y de lengua de buey, ò ceuada. Desta agua ha de tomar el paciente en leuantandose, quartillo y medio caliète, y de alli a tres horas cõ vna dozena de

almen-

almendras tostadas, tomara vn quartillo à su comida, beuera agua simple, y tres horas despues de auer comido tomara otro quartillo: pero solo la primera vez de la mañana ha de yr caliente, y despues frio. Ha de comer assado, aue, ò carnero, perdiz, ò conejo, ò aues montesas: cenar vnos hueuos. Con este modo han de passar por lo menos. 26. o. 28. dias: y en este medio de cinco en cinco dias purgarse con pildoras de lapide lazuli, ò confecion Hamec, ò cosas semejantes: cõ lo qual hemos visto à muchos sanar, estando muy estropeados. Otros echan en este mesmo coziemento al. 4. o. 5. diavna onça de hojas de fen, entibiádolo vn poco de parte de noche, y en la mañana colarlo, y tomar la mesma cañtidad. Otros hazen con estos mesmos simples, y en lugar de agua, vino muy bueno, y esto en sujetos abundantes de humores flematicos y gruessos, suceden muy bien: y otros vsan de estos mesmos simples en forma de cõserua, como yra puesto adelante.

Ay otra manera de curar esta enfermedad cõ cerotos, en esta forma. El que tiene necesidad vrgente de acudir a sus negocios, y de

ningun

ningun modo puede tomar el agua dicha, aũque ella pocas vezes sana, si la enfermedad està apoderada de las partes solidas. Hazense cerotos en esta forma, de azogue tres onças muerto cõ azeyte de abeto, y de diaquilõ mayor cinco onças: mezclese, y estiédase lo mas sutilmente, sin llegar à la lumbre, en olanda, y pongase deste pegote, o espadrapo en todas las junturas, y en las partes que aya sobrehuef os, comiendo assado, y guardandose de serenos, y frios: de modo que vienen a babear de la mesma manera, que quando toman las vn-ciones, y finalmente sanan.

De las calidades del palo santo, çarça, y china. Cap. XXXII.

DEl guayacã, o palo santo, o palo de In-lias (q̄ es todo vna cosa misma) se halla grande cãtidad en la Isla de Santo domingo, como muy bien trata Monardes, el qual lo pone por caliente y seco, en quanto à sus calidades manifestas: pero tiene mas, que es bezoartico, ò por mejor dezir, tiene calidad oculta contra esta enfermedad, y asì le

dan

dan primer lugar entre los remedios contra este mal. Dexo opiniones de muchos, q̄ vnos han dicho que es euano, otros especie de box, &c.

¶ Pero realmente (como dize Monardes) en el lugar alegado, este es vn arbol como encina, ò carrasca: despide la corteza quando se seca: tiene grande coraçon, que tira à negro: la corteza es gumosa, la hoja pequeña y dura, la flor amarilla, el fruto redondo, con pepitas de dentro. Es el fruto tan grãde como vna nuez. Tambien dize el mesmo autor, que en san Iuan de Puerto Rico ay destos arboles, aũque mas pequeños. Es mas aromatico, y al gusto amargo: y deste vltimo es el que traen à esta tierra. Es caliète y seco en segundo grado: aunque es verdad, que la corteza tiene la mesma prerrogatiua, es quanto alexifarmaco mas buena que el coraçon.

¶ Esta rayz que traen de la China è Indias, es vna rayz como la de la caña, y con algunos nudos: es colorada por de fuera, y dentro de vn color blanco, tirante à roxo. La elecció de lla es, la mas fresca, solida, pesada, sin carcoma, ò agugerillos, sin sabor, algo xugosa. Es

esta rayz caliente en primero, bien remisso, y seca en segundo grado. Hallase tambien en la Nueva España.

Botalo dize de la çarçaparrilla, que no se de ue estimar en menos que la china, ni el palo, porque mueue sudor marauillosamente, y tã bien orinas. Y dize Monardes, que no solo vale para mal Frances, pero que tambien para corrimientos enuejecidos, y abundantes de humores flematicos, y resfriados: y à mugeres achacosas de la madre, de que tienē en ella superfluidades, les es de grande prouecho.

Es pues la çarçaparrilla la mejor, la mas fresca, que quebrandola, no tenga poluo, y rajandola, vaya la raja cõ correa y fortaleza. Es buena la que es mas gruessa, la que en su color tira à negro. Es algo mas caliente, que la china, y en sequedad tiene vn grado mas. El que la llama smilax aspera, se engaña, que la smilax aspera, es la mesma que aca tenemos junto à los rios y partes humidas: y assi su nombre propio es smilax Indica, ò India.

De algunas particularidades acerca desta cura. Cap. XXXIII.

DE los accidentes que mas suelen afligir al enfermo, que deste mal se cura, tomando las vnciones, es el mal de la boca, el qual suele ser tan grande, q̄ yo he visto muchas vezes echar los pedaços de la lengua podrida, y à otros los dientes, y otros ver se tan afligidos, que desseá la muerte, por no passar tanto dolor, ardor, y pesadumbre, hedor, y à las vezes fluxos de sangre: otras vezes suelen ser algunos tan rebeldes, que aunque se les den mil vnturas, no les haze mas sentimiento, que si no se les diesse ninguna. Otros que comiençan à escupir, y tener mal en la boca, y el Medico poco docto mandales que se lauen con cosas frias y secas, y hazé que el humor q̄ auia de ser llamado à la boca con vn poco de vino blanco agnado y tibio (que esta es la mejor medicina) cesse, y assi no sucede la cura como cõuene: y assi ayudado con el vino agnado, como està dicho, y teniendo en la boca algunas cosas de oro, el qual atrae para si el azogue, escupen bien, sin

congoxa, ni pesadumbre: y ya quando lo que se babea, ha dias que perseuera, y está mas cozido, y las llagas estan muy suzias, es bien el vino aguado con agua de cabeçuelas de rosas, y deshazer vn poco de vnguento Egipciaco, añadiendo, o quitando, segun se fuere limpiando las llagas: y si fuere mucha la des-templança caliente, y la boca estuviere muy hinchada, lauarse con cozimientode ceuada, y rosas, echando miel rosada, y vn poco de piedralumbre, ó en el cozimientoechar vn poco de oximiel squilítico, vntalle cada noche cõ azeyte de almendras dulces, y de lombrices, y enxundia de gallina, la garganta. Algunas vezes suelen estar los sobrehueffos tan enuegecidos, que aunque quede algo dellos, puede quedar muy bien curado el enfermo, y quedar aquel tumor tan seco, que no aya en la parte rastro del mal, y quedar empedernido aquello. Solemos quando son rebeldes. despues de auerse curado, poner paños de aguardiente caliente, y despues de enxuto, dalle con el vnguento encima, y dexar vn paño del vnguento sobre ellos.

Nota.

Otras vezes se fomenta el tumor con uinagre squilítico, y limpio se pone el vnguento: y fino gustare el enfermo del vnguento, puede se poner vn pegado de diaquilon mayor con vn poco de soliman, y la tercera parte del emplasto de azogue muerto con azeite de castoreo. Este pegado haze mas efecto que el de ranas, y tambien vsamos el de ranas, y otras vezes del verde de Galeno.

Ofrece se vna dificultad, la qual yo nunca he hallado autor que la diga, tratando deste mal, y la he comunicado con Medicos doctos, y vnos dicen de vna manera, y otros de otra: y es, que sea la razon, que vemos que se junta vn hóbrecito muy estropeado y perdido desta enfermedad, có vna muger muy sana, y dormir, y habitar jutos algunos años, y no ofenderla, ni pegalle mal ninguno? Otros q̄ estan muy sanos, y ellas muy enfermas, y quedar buenos el vno y el otro? Otros, que el varon está muy perdido, la muger sana, y quedar ella perdida, y el viuir, y quedar muy sano: y otras al reues, estar ella dañada, y el sano, y quedar el perdido, y ella buena: y otros que el vno y al otro lo quedan: y

esto es lo mas ordinario. Pero verdaderamente en buena Filosofia no tiene esto dificultad, y assi digo, que de la mesma manera q̄ en todas las acciones naturales se requirerẽ tres cosas, que aya causa que haga, sujeto dispuesto à recibir, y aproximacion: pues agora digo, que el que està dañado deste mal, allegandose à aquella que està sujeta à recibir, puede ella estar tan dispuesta à recibir, y el tan robusto para arrojar, que quede ella có toda la infeccion, y el libre, ò al reues. Y con esta razon se concluye con todos los demas casos: con lo qual se da fin à este capitulo.



A N T I D O T A R I O
B R E V E D E L A S D I F E -
 rencias de xaraues Magistrales,
 apocimas, vnguentos, pegados,
 poluos, conseruas, y vinos, que
 por nuestras Españas se
 vsan para la cura de
 ste mal.

A P O C I M A P A R A D E S -
pues de purgado y sangrado el enfer-
mo, si de su naturaleza fuere
flematico.

TOMA Doradilla dos mano-
 jos, fumaría vn manojo, flor
 de borrajas, y de lengua de
 bucy, de cada vna vn puñado,
 de la corteza de la raiz del cardo
 corredor vna onça, hojas de sen, epitimoy po-
 lipodio de cada cosa vna onça, mirabolanos
 Indos, y chebulos, de cada vno dos dramas, de
 palo de las Indias raspado vna onça, de çarça

ITMA

parrilla

parrilla dos onças: echese en infusion en feys libras de agua, por vn dia, y vna noche: cueza despues a fuego manso, hasta que se gaste la mitad: cuelese, y colado, se le añadira xaraue de fumaria, y miel rosada, de cada cosa ocho onças, y desta se toma cada vez cinco onças.

Apocima para quando el que tiene mal Frances, tiene debil el estomago.

¶ Toma doradilla, y fumaria, de cada vno vn manojo, de betonica manojo y medio, de flor de borrajas, y de lengua de bucy, de cada vna vn puñado, hojas de sen, epitimo, y polipodio, de cada vno tres dramas, anis vna drama, rayzes de escorçonera dos onças, cueza todo en feys libras de agua, hasta q̄ gaste la mitad: quando lo aya colado, añade de xaraue de fumaria cinco onças, de xaraue de can tueso quatro onças, de cortezas de cidra vna onça.

Otra apocima muy buena.

¶ Toma palo santo raspado vna onça, doradilla y fumaria de cada vno, dos manojos, flor de las dos blugofas dos puñados, çarçaparrilla

a dos onças y media, ceuada descortezada dos puñados, rayzes de escorçonera, y de achicoria, de cada vno dos onças, hojas de fenepitimo y polipodio, de cada vno media onça, mirabolanos Indos, y chebulos, de cada vno media onça, echése en remojo por espacio de ventiquatro horas en quatro libras de agua: cueza despues a fuego manso, hasta gastar la tercera parte, y despues de colado, xaraue de fumaria, y miel rosada, añade de cada cosa seys onças, y mezclese.

Xaraue Magistral de palo santo.

¶ Toma palo santo raspado tres onças, cueza en seys libras de agua, hasta que gaste las dos partes: cuelese, y con açucar hagase xaraue segun arte.

Electuario de palo santo.

¶ Toma de la corteza del palo santo raspado, y despues muy molido vna libra, cõ xaraue de fumaria, segun arte, hagase el letuatio.

Vino del palo santo.

¶ Toma doradilla, fumaria, y escabiosa, de

cada

cada vna vn manajo , cueza todo en seys libras d' agua, cuelese, y à lo colado añadase de la corteza del palo santo , hecho poluo, media libra, de vino blãco bueno diez libras. Efrefese asì porveynte y quatro horas, cueza despues à fuego manso, hasta quegste la quarta parte, cuelese. Hase de tomar cada mañana quatro, ò seys onças en ayunas , estando purgado el paciente.

Otro vino de palo santo.

¶ Toma de vino blanco muy bueno treynta libras, que son dos açumbres escassas, palo santo hecho poluos libra y media, polipodio, hojãs de sen, y epitimo, de cada vno vna onça, encienso vna drama por 24. horas estè en infusion, añadiras luego de aguardiente seys onças, à fuego manso cueza , hasta gastar la tercera parte, y luego lo colaras. Deste vino se tomarade cinco à siete onças en ayunas.

Pegado.

¶ Toma emplasto verde de Galeno, y estiẽ delo en cuero à la forma que quicras.

Conserua magistral de çarça.

¶ Toma de çarçaparrilla y hojas de sen, de cada vno dos onças, de palo santo vna onça, de pã bizcochado vna onça: hagase todo polvo, y con vna libra de miel hagase vna confection.

Xaraue Magistral de çarça, que se vsa en Sevilla.

¶ Toma de palo santo y çarçaparrilla de cada cosa quatro onças, de ceuada dos puñados, rayzes de escorçonera, y chicoria de cada vno quatro onças, polipodio, y hojas de sen de cada vno tres onças, de las quatro flores cordiales dos puñados, turbit vna drama, cueza todo en suficiente cantidad de agua, segun arte: añade despues de colado el açucar que bastare, y hazlo xaraue.

Otro electuario de çarça.

¶ çarçaparrilla quatro onças, polipodio, hojas de sen, de cada vno drama y media, diagridio vn escrupulo, de pan bizcochado dos onças, de aguardiente cinco onças, miel vna libra: hagase segun arte electuario.

Xaraue Magistral de çarça

¶ Toma de lupulos y fumaría de cada vno vn manojo, chicorias, y borrajas de cada vno dos manojos, corteza de palo santo, y de çarçaparrilla de cada vno quatro onças, flores cordiales vn puñado, polipodio dos onças, hojas de fen, y epitimo de cada vno vna onça, de hermodatiles media onça: echese todo en remojo en suficiente cantidad de agua, cueza à fuego manso segun arte, y toma deste cozi miento tres libras, xaraue de fumaría vna libra, xaraue de borrajas media libra, cõ açucar lo que bastare, hagase xaraue.

Otro xaraue Magistral del palo.

¶ Toma palo santo raspado vna libra, de la corteza del mismo palo dos onças, çarçaparrilla seys onças, segun arte se corte, y apareje, y echese en diez y seys libras de agua por vna noche y vn dia: despues pógase à cozer à fuego manso, hasta que gaste la mitad, y despues de auer mucho rato cozido, echaras polipodio seys onças, de orozuz tres onças, rayzes de lengua de buey, de lupulos y chicoria, de cada vno quatro onças, hojas de cardo santo, y doradilla, de cada vno vn manojo, ciruelas

passas feys onças, passas sin granillos dos onças, guardádo la graduació, cueza, y cuelese, y en la prensa se exprima: toma deste cozi miéto ocho libras, y cueze en el de hojas de sen ocho onças, de hermodatiles dos onças, turbit media drama, epitimo media onça, flores cordiales, romero, y lupulos, de cada vno vn puñado, anis, canela, y cortezas de cidras, de cada vno tres dramas, cuelese, y conpréfa se exprima, y con açucar hagase xaraue.

Otro xaraue Magistral de çarça.

¶ Toma çarçaparrilla, y palo santo de cada vno ocho onças: echese en remojovna noche y vn dia en veynte libras de agua, despues cueza, hasta gastar las dos partes, y mientras cueza, echaras polipodio quatro onças, rayz de dictamo blanco vna onça, chicorias con rayzes, borrajas, lupulos, fumaria, doradilla, cardo santo, y saluia, de cada vno vn manojo, ciruelas passas, y passas, de cada vno quatro onças: guarda la graduacion, segun arte, y cuelese, y colado, se infundira hojas de sen diez onças, epitimo vna onça, turbit media onça, anis media onça, canela vna onça, flores cordiales

diales dos puñados, cueza segun arte, y cuelese, y con açucar hagase xaraue.

Otro xaraue de çarça.

¶ Toma quatro onças de çarça, polipodio, quercino cinco onças, hojas de sen ocho onças, epitimo quatro dramas, ciruelas passas doze, flores cordiales tres puñados, anis, y canela, de cada vno dos dramas, infundase segun arte por 24. horas en doze libras de agua, y cuezase à fuego manso segun arte, y en la expresion se añada tres libras de azucar, y dos libras de nueue infusiones, y buelua à cozer segun arte, hasta que tenga punto de xaraue. Dosis tres onças.

Pildoras Magistrales para el mal Frances.

¶ Toma çarçaparrilla vna libra, cueza en suficiente cantidad de agua, hasta que queden solas ocho onças: embeuãse estas en dos onças de azibar hepatico, y sobre ello poluoriza de mirra vna quarta, açafrañ vn escrupulo, vino blanco vna onça, çumo de hojas de tabaco, y de cardo benedicto, y hojas de sen, de cada

vno media onça de todos, reduzelo en forma de pildoras.

Vnguento para el mal Frances.

¶ Toma enxundia de puerco sin sal vna libra, vnguento Marciaton, y de Aragõ, de cada vno vna onça, y otra onça de triaca magna azogue muerto en la enxundia ocho onças, dialtea, y vngüeto de Agripa de cada vna onça; ceniza de sarmientos quatro onças, azeyte de laurel dos onças, azeyte de arrayan, y estoraque liquido, de cada vno dos onças, enciêso, y almaciga hecho poluos, de cada vno media onça, hagase vnguento segun arte, trayendolo con la espatula, hasta que se encorpore el azogue.

Pegado.

¶ Toma diaquilon mayor dos onças, solimán molido vna drama, mezclese, y estiédase en pegado para los sobrehueffos.

Otro vnguento.

¶ Toma enxundia de puerco quatro libras, azeyte de laurel vna libra, ceniza de sarmien-

tos quatro onças, mirra, almaciga, y encienfo, de cada vno vna onça, triaca magna onça y media, azogue vna libra, hagase segun arte.

Otro unguento.

¶ Azogue extinto en oro vna libra, enxundia de puerco tres libras, unguento de Aragon, y Marciatõ de cada vno tres onças, azeyte de laurel, y estoraque liquido, de cada vno dos onças, triaca magna vna onça, de azeyte de mançanilla dos onças, cera en el azeyte primero mezclada onça, y media, hagase unguento.

Otro unguento, que es el que usan en Toledo en el hospital de Santiago de los Caualleros.

¶ Toma enxundia de puerco libra y media, azeyte de mançanilla, de almastiga, eneldo, de cada vno dos onças, azeyte de laurel vna onça, estoraque liquido vna onça, rayz de ebula, y de la enula de cada vna quatro onças, de cantueso, y esquinãto, de cada vno vna onça, euforbio dos onças, vino blanco dos libras, cuezase juto, hasta que se gaste el vino:

cuelese,

cuelese, y añade de litargirio quatro onças, al mastiga, encienso, de cada vno vna onça, de resina, y tremétina de abeto, de cada vno dos onças, cera bláca dos onças, azogue muerto quatro onças, triaca magna dos onças, hagase vnguento segun arte.

Otro vnguento.

¶ Toma enxundia de puerco sin sal dos libras, manteca de vacas ocho onças, al mastiga, y encienso, y oropimente, marquesitas, resina, trementina, dialtea, barniz de espaderos, y aluayalde, de cada vno vna onça, azeyte vulpino, de laurel, de eneldo, y de lombri- zes, de cada vno vna onça, azogue ocho onças, vermellon vna onça, hagase segun arte.

Otro vnguento.

¶ Toma enxundia de puerco quatro onças, azeyte de laurel seys onças, azogue muerto con el azeyte quatro onças, vnguento de Agripa vna onça, triaca magna tres drammas, con vna onça de estoraquel liquido hagase vnguento

Vnguentos para los bubosos casi hecéticos.

¶ Toma vnguento refrigerante de Gale-
no tres onças, azogue muerto en azeyte de
almédras dulces vna onça, hagase segun arte.

Poluos para los que tienen bubas.

¶ Toma hojas de sen, y epitimo, de cada vno
dos onças, mirabolanos Indos, y chebulos,
de cada vno drama y media, culantro prepara-
do vna onça, çarça onça y media, muelase
no muy sutil, y añade onça y media de açu-
car.

Otros poluos.

¶ Toma hojas de sen, epitimo y polipodio,
de cada vno tres dramas, mirabolanos Indos,
y chebulos, de cada vno dos dramas, rayz de
cardo corredor, y de la enula, de cada vno dra-
ma y media, culantro preparado media on-
ça, muelase medianamente, y añadáse, trocif-
cos de canfora tres dramas, açucar vna onça,
y mezclese.

En esta Corte se tiene en vso el cozimien-
to de sen Magistral, que el Doçtor Puxino

tiene escrito para mezclar con estos xaraues y no solo con ellos, pero es cosa marauillosa su buen efecto, y assise mezcla cō las demas medicinas purgantes. Es esta la recepta.

Toma hojas de sen y polipodio, de cada vno dos onças. passas de Corinto tres onças, ciruela las passas nu. 20. canela, y gengibre, de cada vno dos dramas, anis quatro dramas, cozimie to de ceuada quatro libras: echese en remojo por seys horas, despues cueza, hasta que gaste la quarta parte, y entonces añade flor de violetas, y de las dos buglosas, de cada vno dos puñados, cueza otro poco, y cuelese.

Con lo qual se da fin à este libro, à honra y gloria de Dios nuestro Señor, de su benditissima Madre, y de los gloriosos Apostoles san Pedro y san Andres, mis abogados.

FIN.

TABLA DE LOS
CAPITVLOS CONTE-
nidos en este tratado.

CAp. Primero del sujeto de la
obra, pag. 1.

Cap. II. si las bubas sea enferme-
dad nueva, y no conocida de
los antiguos pag. 3.

Cap. III. De las causas desta en-
fermedad, pag. 5.

Cap. IIII. Si el higado, ò los hu-
mores que en el se engendran,
sea el minero, y esca, y fuéte de
esta enfermedad, pag. 8.

Cap. V. A que personas fatiga es-
ta enfermedad, pag. 9.

Cap. VI. De las señales desta en-
fermedad quando comienza,
pag. 11.

T A B L A.

Cap. VII. De las especies y diferencias desta enfermedad, pagina. 13.

Cap. VIII. Como se podra defender cada vno despues del coito, desta enfermedad. 16.

Capit. IX. Si al principio deste mal, ò en la primera especie d'el conuenga sangrar, pag. 18.

Cap. X. De las llagas que se hazè en el miembro de la generacion, pag. 19.

Cap. XI. Por q̄ auiendo llagas en el miembro de la generacion, acude seca à la ingle, y que se le ha de hazer, pag. 21.

Cap. XII. Del prepucio quãdo està tan hinchado, q̄ no se puede descubrir la glãde, para curar las llagas. pag. 22.

T A B L A.

Cap. XIII. Que se ha de hazer, quando estádo descubierta la gláde, se hincha el prepucio, sin que se pueda boluer, pag. 24.

Cap. XIIIII. De otro mal del prepucio, quando corrópiendose el cuero, se haze vn agujero, q̄ se affoma la glande, pag. 25.

Cap. XV. De la fistula que se haze en el miembro viril, que sale la orina por ella, pag. 27.

Cap. XVI. De las berrugas q̄ se hazen en el prepucio, pag. 29.

Cap. XVII. De los que purgan materias por el caño, pag. 30.

Cap. XVIII. De los encordios, pag. 34.

Cap. XIX. De la caydade de los pelos, pag. 37.

Capit. XX. De los empeynes, y

T A B L A.

otras infecciones del cuero, como sarna, pag. 43.

Cap. XXI. de los dolores que acuden à las jùnturas y hueffos de los que tienē este mal, pag. 45

Cap. XXII. De las gomas, y sobre hueffos deste mal. pag. 47.

Cap. XXIII. Del dolor de cabeça deste mal, pag. 52.

Cap. XXIII. De las talparias y llagas que se hazen en la cabeça. pag. 59.

Cap. XXV. De la cura desta enfermedad, cõ las vnciones que lleuan azogue, pag. 62.

Cap. XXVI. Porque los vntados suelen caer en accidentes graues, y como se han de socorrer, pag. 74.

Cap. XXVII. Que el azogue no

T A B L A.

sea veneno à los cuerpos hu-
manos, saluo fino vsaren mal
del, pag. 78.

Cap. XXVIII. De la cura desta
enfermedad con sahumerios,
pag. 83.

Cap. XXIX. De la cura destemal
con çarça, y china, y palo. 86.

Cap. XXX. Del modo que se ha
de tener en administrar los su-
dores de agua. 90.

Cap. XXXI. De otro modo q̃
ay de cura, sin sudor, ni vn-
cion. 92.

Cap. XXXII. De las calidades
del palo santo, çarça, y china,
pagina. 95.

Cap. XXXIII. De algunas par-
ticularidades acerca desta cu-
ra. pagina. 98.

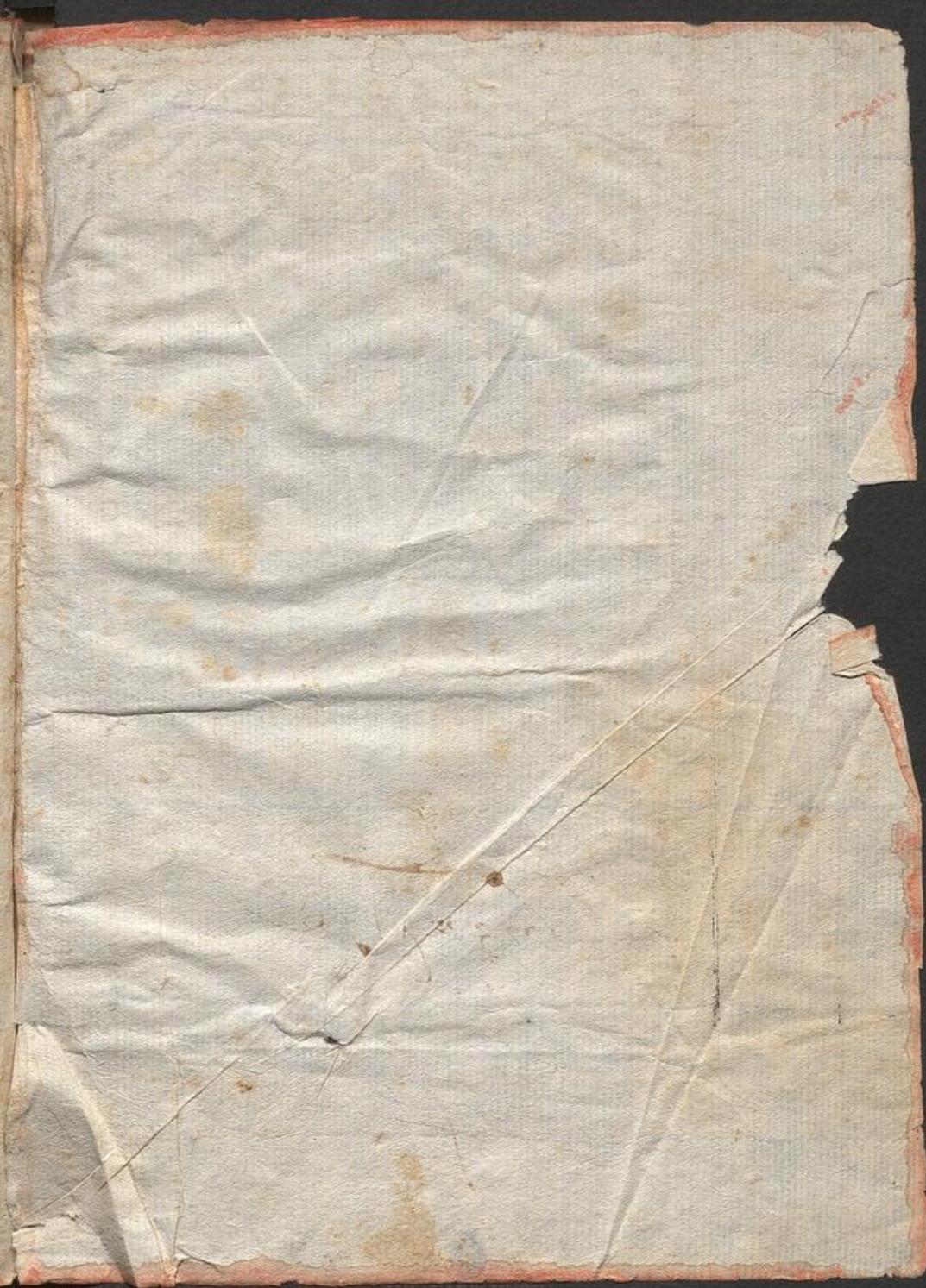
T A B L A.

Antidotaario de las diferencias
de xaraues Magistrales, apo-
cimas, vnguentos, pegados,
poluos, cõseruas, y vinos, que
por nuestras Españas se vsan
para la cura deste mal. pag. 102

EN MADRID,
Por Luis Sanchez.

Año M. DC.





1773
Wm. Pitt

